

LA MONTAÑA

199



He aquí un retrato reciente del notable pintor santanderino Gerardo Alvear, que ha regresado a la Montaña de su viaje artístico a la Argentina, donde cosechó resonantes triunfos.

3

Productos insustituibles

E INDISPENSABLES AL HOGAR

“SIDRA GAITERO”

Reconstituyente, Estomacal, Deliciosa.

Recomendada por la

ACADEMIA CIENTIFICA DE LONDRES

“ACEITE MARTI”

Refinado y preparación extra. Cosechado en las mejores comarcas de España. Envases de 1, 2, 4½, 9 y 23 libras.

“LA FLOR DEL DIA”

Fideos finos, entrefinos, gordos, Macarrones, Tallarines anchos y estrechos, Pastas recortadas, estrellitas, semillas, etc.,
Sémolas y Tapiocas.

DE VENTA EN TODAS PARTES



Banco de Santander

Fundado en 1857

y

CAJA DE AHORROS ESTABLECIDA
EN EL AÑO 1878

Capital	Ptas.	10.000,000
Desembolsado	„	2.500,000
Fondo de Reserva	„	4.950,000
Fondo de Previsión	„	325,000

Sucursales:

AMPUERO, ASTILLERO, COMILLAS, ESPINOSA DE LOS MONTEROS, LANESTOSA, LAREDO, OSORNO, PANES, POTES, REINOSA, SANTOÑA, SAN VICENTE DE LA BARQUERA, SARON Y SOLARES

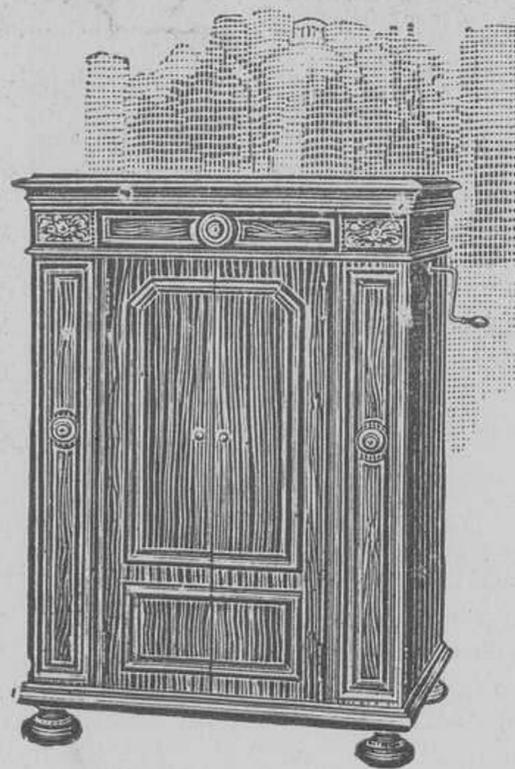
Banco filial:

BANCO DE TORRELAVEGA

Capital 2.000,000 de pesetas

CON SUCURSALES EN CABEZON DE LA SAL Y MOLLEDO

Es el BANCO DE SANTANDER uno de los más antiguos que existen, y lo mismo la central que sus citadas filiales, realizan toda clase de operaciones bancarias, ofreciendo las mayores ventajas, especialmente para cartas de crédito, órdenes de entrega y giros, los cuales pueden ser atendidos con el máximo de rapidez y comodidad para los beneficiarios, gracias a su establecimiento en todas las localidades importantes de la región.



¿Ha
oído Vd.
la
nueva
VICTROLA

ORTOFONICA

Viuda de

Ricla
(Muralla) **Humara y Lastra**

83 y 85

S. en C.

Teléfonos

A-3498

M-9093



CASIMIRES INGLESES

“Belwarp” - “Favorita” - “Nazabal Special”
(Marcas Registradas)

De venta por SOBRINOS DE NAZABAL
Importadores de Paños y Tejidos
MURALLA 70. HABANA.

“EL TRATADO”

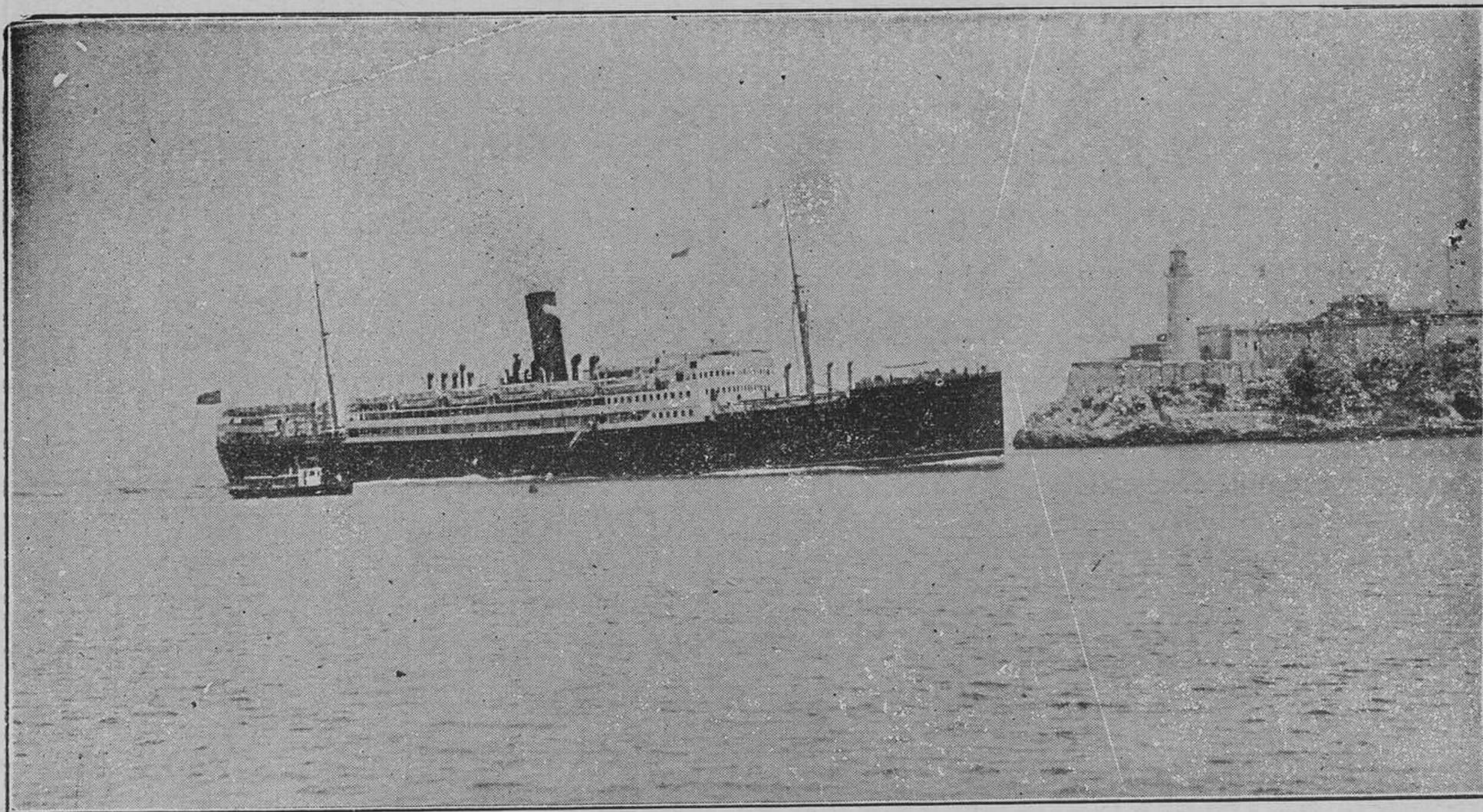
Almacén Importador de Viveres

M. Nazabal y Compañía

Labra 118-120.-Teléf. A-4946

VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA ESPAÑOLA

SERVICIO REGULAR DE PASAJE, CARGA Y CORRESPONDENCIA.—SALIDAS CADA 22 DIAS.



PROXIMAS SALIDAS DE LA HABANA:

PARA VERACRUZ: 48 HORAS DE VIAJE: PARA NEW YORK, CORUÑA, GIJON, SANTADER Y BILBAO

Día 5 de Octubre.
Día 27 de Octubre.
Día 18 de Noviembre.
Día 10 de Diciembre.

“CRISTOBAL COLON”, 12 de Octubre.
“ALFONSO XIII”, 3 de Noviembre.
“CRISTOBAL COLON”, 25 de Noviembre.
“ALFONSO XIII”, 17 de Diciembre.

Los pasajeros de tercera ordinaria son servidos por camareros en amplio comedor provisto de sillas individuales y ventiladores. Excelentes menús con vinos.

PARA NEW YORK, CADIZ Y BARCELONA:

“MONTEVIDEO”, sobre el 13 de Septiembre.
“MANUEL CALVO”, sobre el 5 de Octubre.
“ANTONIO LOPEZ”, sobre el 27 de Octubre.
“MONTEVIDEO”, sobre el 18 de Noviembre.

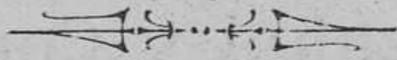
Estos vapores atracan a los Muelles de la “Port of Havana Docks Co.”

PARA MAS INFORMES: MANUEL OTADUY. AGENTE GENERAL.

BAJOS DE LA LONJA DEL COMERCIO. APARTADO 707. TELEFONOS A-7900 Y A-6588. — HABANA.

Silvia Fuentevilla y López

PROFESORA DE PIANO Y SOLFEO



Se ofrece para dar clases a domicilio

Tel. F-3574 De 9 a 11 A. M.

LA GRAN SEÑORA

Cándido Pérez

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TEL. A-8364. MURALLA 63.

H A B A N A .

SIERRA

“VIVES”

ALMACEN DE MADERAS DEL NORTE

Y DEL PAIS

MATERIALES DE CONSTRUCCION

AVELINO GONZALEZ

TELEFONO A-2094

Cable y Telégrafo: “VIVES”

VIVES NUMERO 135
HABANA

Aguas de Cestona

¿Sufre Vd. del Hígado, Estómago, Bazo e Intestinos? Tome el Agua de CESTONA y se curará.

De venta en todas las

Droguerías y Farmacias.



Depósito:

Gómez y Hermano

GALIANO 104

Teléfono A-1796

LOCERIA

GARAGE
“LA UNION”

DE

ANASTASIO MAURI

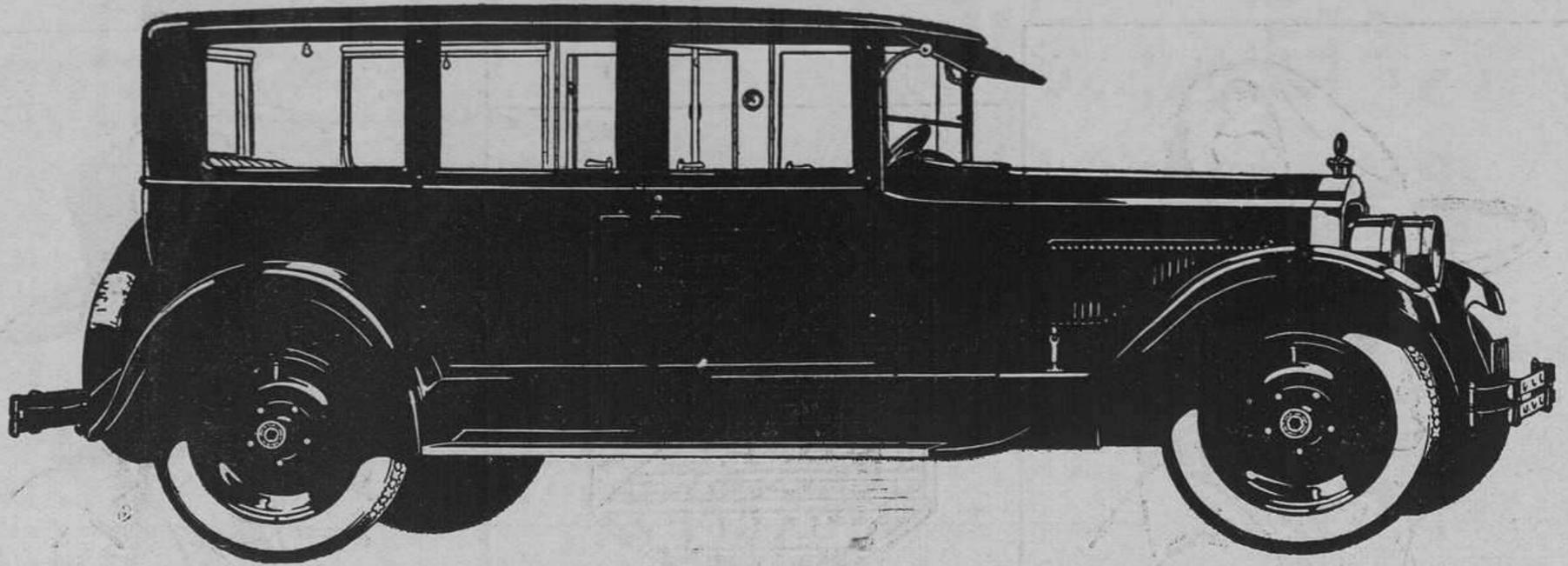
ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES. TALLER DE MECANICA. ACEITES GASOLINA, GRASAS Y GOMAS.

○○○

MAQUINAS PARA PASEOS
Y ENTIERROS

ESTACION DE SERVICIO FORD.

ECONOMIA 48, 50 y 56. TELEF. M-2841.
HABANA.



Lujoso Limousine PACKARD para paseos, bodas, bautizos y duelos.

ANGEL OTI. - Garage: Compostela 108. - Teléfono A-2525 y M-4747

COMPANIA DE SEGUROS Y FIANZAS

EL COMERCIO

CAPITAL: \$1.000,000

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y ACCIDENTES DEL TRABAJO

DOMICILIO SOCIAL: OBRAPIA No. 24—HABANA

EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPANIA

Cables: LABAZAN.

Correos: APARTADO 966.

TELEFONO A-4577

GERENTES | MANUEL TELLECHEA
ANTONIO PEÑA
ANTONIO BERTRAN
COMANDITARIOS
GANCEDO TOCA Y C^o S^oROS

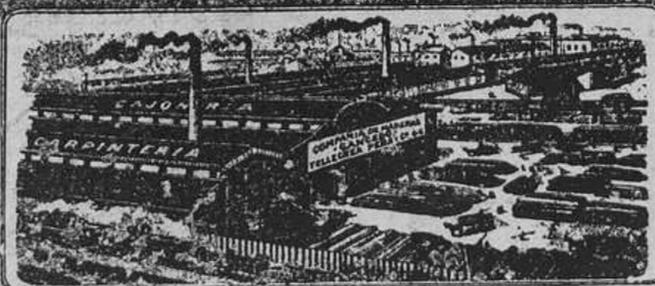
TELÉFONOS | ESCRITORIO PRINCIPAL L.1019.
ESCRITORIO de los TALLERES L.1210
FABRICA de ABONO LIBO1.

Cable y Telégrafo
GANTOCA
CLAVES EN USO:
A B C 3^a EDICIÓN
WESTERN UNION 5^a EDICIÓN

COMPANIA DE MADERAS

"GANCEDO"

TELLECHEA, PEÑA Y C^o S^oROS



ESPECIALIDAD EN TEJAS PLANAS

FABRICANTES e IMPORTADORES
DE
ABONOS QUÍMICOS

CALZADA DE CONCHA N^o 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE

* HABANA *



SOMBREROS STETSON

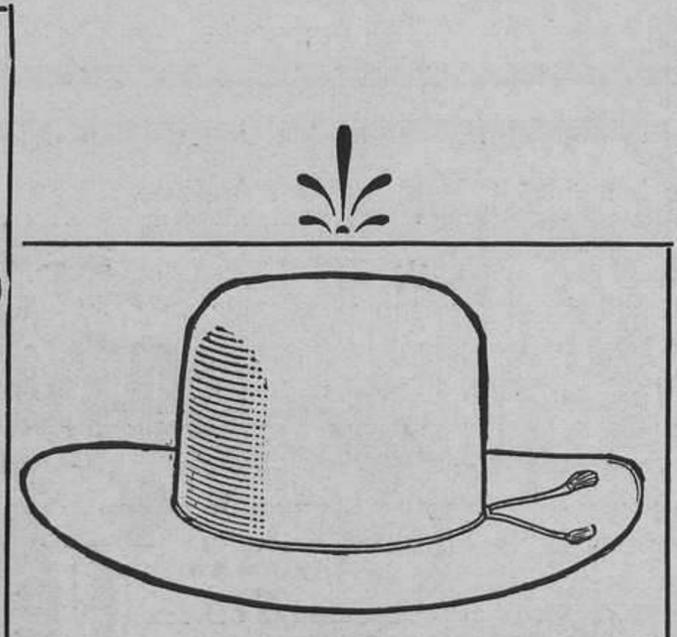
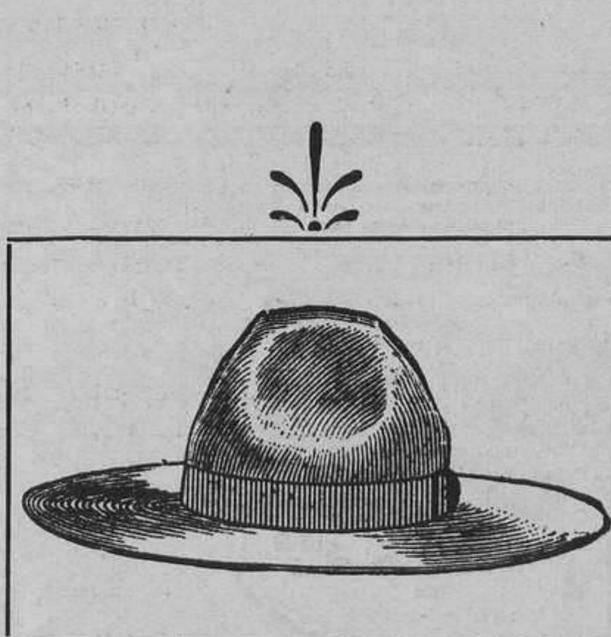
NOS complacemos en poner en conocimiento de nuestros clientes y del público en general que, la JOHN B. STETSON COMPANY, de Philadelphia, Pa., fabricantes de los afamados sombreros de castor "STETSON", mundialmente conocidos, animados del deseo de que el comercio al detall pueda tener siempre a mano un stock capaz de abastecer las necesidades del mercado, nos ha conferido el honor de nombrarnos **DISTRIBUIDORES** de sus sombreros, siendo nuestro propósito mantener siempre un surtido general permanente, como el que tenemos ya a la venta, y de un modo especial en los estilos "TEJANOS" y "TOM MIX" que tan justo renombre han dado a la casa STETSON.

J. BARQUIN & CO.

Almacenistas y fabricantes de sombreros.

MURALLA Y AGUIAR

HABANA





LA MONTAÑA
 REVISTA DECENAL DE LA COLONIA MONTAÑESA
 Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR FUNDADOR J. M. FUENTEVILLA	PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES..... } 80 cts. INTERIOR, UN MES..... }	OFICINAS Y ADMINISTRACION AMARGURA 44 TELEFONO A-8720
---	--	--

AÑO XII.

HABANA, 30 DE DICIEMBRE DE 1927.

NUM. 45.

*LA MONTAÑA desea a sus lectores y suscriptores
 unas alegres Pascuas y un próspero y feliz Año Nuevo.*

LO QUE SE DEBE EXHIBIR

LA MONTAÑA EN LA EXPOSICION DE SEVILLA

¡Ya sabemos que vamos a hacer los montañeses un buen papel en la Exposición Iberoamericana de Sevilla!... No gastaremos doscientas cincuenta y siete mil pesetas, como Asturias en una casa de campo del siglo diecisiete; ni trescientas cincuenta mil, que empleará Galicia en construir un pazo; ni doscientas cincuenta mil, que dedicarán las Provincias Vascongadas a edificar un típico caserío; ni las cantidades que invertirán otras provincias en sus instalaciones. Pero acabamos de leer, en una nota procedente del Comité de la Exposición, que Santander construirá un pequeño edificio, inspirado en las casas señoriales de la Montaña, en el que se gastará nuestra provincia ciento treinta mil pesetas.

Las Vascongadas construirán además del caserío, algunos pabellones para la exposición de sus industrias, en un terreno de diez a doce mil metros cuadrados. Y respecto a la instalación de Castilla la Vieja, hay tres tendencias. La primera es la del señor presidente de la Diputación de Segovia, que aspira a que todas las provincias de los antiguos reinos de Castilla y León acudan agrupadas en una construcción de gran importancia, y las otras —las otras tendencias— son las de Burgos y Valladolid, que quieren concurrir en agrupaciones menores, teniendo una como cabeza Valladolid y otra Burgos.

Nuestro pequeño edificio inspirado en las casas señoriales de la Montaña, y en el que se invertirá ciento treinta mil pesetas no será una instalación de las más amplias; pero sí será, indudablemente, de las más sim-

páticas y de las más artísticas. En ella se recordará la sencilla elegancia arquitectónica de nuestras viejas mansiones señoriales. Es decir: una vida que pasó, y que indudablemente les resultaría muy cómoda y muy halagadora a los señores de los viejos tiempos. De los cuales señores quedan, con el recuerdo de sus luchas, la memoria de sus hazañas y la vanidad de sus escudos y la solidez de los muros de sus viviendas y la pompa de sus portaladas...

Todo esto nos parecerá admirable. Pero también nos encantaría que en esa instalación, de ciento treinta mil pesetas, hubiese un local, a ser posible el más amplio, dedicado a la exhibición de las reproducciones en relieve, "en miniatura", en yeso o en barro o en madera, de todas las mejores construcciones escolares, benéficas, que en nuestra provincia han costado los montañeses que en esas instituciones han gastado parte de las fortunas que hicieron en América. Huelga decir que entre esas reproducciones habría de figurar, en primer término, la del magnífico hospital que se está construyendo gracias a la inagotable generosidad del venerable señor Marqués de Valdecilla.

Lo que han hecho en la Montaña, para el bien general, los queridos y bondadosos paisanos nuestros que trabajaron en América, debe ser puesto "de relieve" en la Exposición Iberoamericana, porque ello será un alto ejemplo. "De relieve" decimos, porque es preciso que se vea bien la magnitud de esa gran obra, y no solamente en planos y en fotografías. Y así se notará que si la grandeza del antiguo señorío dejó recuerdos de su ostentación —¡junto a muchas casas de aldea tan típicas como pobres!— la excelsitud de la bondad de nuestros "indianos" ha hecho mucho más que cuidarse de colocar vistosos blasones en las fachadas de las viviendas...

¿LA UNIÓN DE LOS MONTAÑESES?

UNA PROPOSICION INTERESANTE

¿Se realiza, por fin, la unión de las sociedades montañesas?

Esta es la pregunta que hoy está en los labios de los montañeses de esta ciudad, al tenerse conocimiento de una interesante proposición que un nutrido grupo de asociados de la "Juventud Montañesa" ha presentado a la Junta Directiva de esta colectividad.

No queremos hacer comentario alguno sobre este asunto, limitándonos a publicar una copia de dicha interesante proposición.

Pero preguntamos: Estos días pascuales, de júbilo, de armonía y de santa fraternidad en los hogares, ¿serán también de júbilo, de armonía y de santa fraternidad para la Colonia montañesa de Cuba?

He aquí la citada proposición:

Sr. Presidente de la "Juventud Montañesa".
Ciudad.

Señor:

Los que suscriben, asociados de número de esta colectividad, ruegan a Vd. que a la mayor brevedad posible cite a una Junta General Extraordinaria para tratar de la siguiente proposición:

CONSIDERANDO: Que las circunstancias que motivaron la fundación de la "Juventud Montañesa" han desaparecido, ya que varios miembros fundadores de la misma forman parte de la Directiva y Secciones del "Centro Montañés", y laboran con entusiasmo en dicho Centro por el mayor engrandecimiento de nuestra patria chica;

CONSIDERANDO: Que el señor Presidente del "Centro Montañés", en declaraciones hechas a los montañeses y publicadas por la prensa en general, ha hecho manifestaciones que creemos sinceras, expresando que el "Centro Montañés" debe ser la casa hidalga de todos los nacidos en Cantabria, y que no estará contento de su actuación hasta haber conseguido que todo montañés labore por el mayor auge de la misma;

CONSIDERANDO: Que las manifestaciones del señor Presidente del "Centro Montañés" son el abrazo fraternal que debe unir a todos los montañeses, sin distinción de clases, en franca camaradería, bajo los pliegues de la bandera de nuestra amada Montaña, para laborar sin descanso por lo que a la mayor preponderancia de nuestra Colonia se refiera;

CONSIDERANDO: Que los componentes de la "Juventud Montañesa" nunca hemos creado obstáculos para la verdadera labor de compenetración montañesa, y que sólo hemos sido intransigentes en el cariño a

nuestra Tierruca, por la que siempre hemos luchado con entusiasmo sin igual;

CONSIDERANDO: Que al bien y auge de nuestra amada Montaña se deben posponer todos los personalismos, de cualquier clase que sean; que los dimes y diretes de unos no deben ser obstáculo para laborar dentro de la mayor concordia entre los naturales de una región, considerada como una de las más adelantadas de nuestra España, y sabiendo que en Cuba se nos quiere y admira por nuestra tesonera labor en pro de la Tierruca natal y del acercamiento espiritual entre cubanos y españoles;

POR TANTO, los que suscribimos proponemos:

1.—Que se disuelva la "Juventud Montañesa", fusionándose con el "Centro Montañés".

2.—Que se nombre una Comisión de tres miembros, dos de la Junta General y uno de la Directiva, para resolver todo lo concerniente a la fusión, asesorada por el Abogado Honorario de la Sociedad, don Juan José de la Riva.

3.—Que la fusión con el "Centro Montañés" se comunique a los asociados por la Directiva actual, en un plazo no mayor de quince días después de la fecha de la aprobación de esta proposición.

4.—Que se conceda a la Comisión un amplio voto de confianza para discutir con alteza de miras las siguientes bases, por las que debe regirse la fusión:

PRIMERA.—Todos los socios de la "Juventud Montañesa", que no lo sean en la actualidad del "Centro Montañés", pasarán a serlo del mismo con todos los derechos y obligaciones de sus asociados, reservando el "Centro Montañés" a los asociados de la "Juventud Montañesa" que se dieron de baja de aquél, a raíz de la fundación de esta última colectividad, el número de inscripción que tenían en las listas del "Centro Montañés" en aquella fecha.

SEGUNDA.—El "Centro Montañés" llevará a su Junta Directiva y Secciones un número no menor de veinte asociados de esta colectividad.

TERCERA.—El "Centro Montañés" compra a la "Juventud Montañesa" el mobiliario y enseres existentes en el local social en la cantidad de \$.....

CUARTA.—La Estudiantina de la "Juventud Montañesa" pasará a la Sección de Bellas Artes del "Centro Montañés", siendo sus componentes vocales también de la citada Sección. La bandera de la "Juventud Montañesa" será usada por la Estudiantina y será denominada esta última con el nombre de "Estudiantina Juventud Montañesa" del "Centro Montañés", haciéndose en la bandera los bordados complementarios para tal cambio. El nombre de la Estudiantina únicamente podrá cambiarlo la Junta General Extraordinaria citada al efecto, y por mayoría de votos.

QUINTA.—Las demás diferencias que surjan en relación con la fusión y que no estén señaladas en las bases anteriores, serán solventadas por la Comisión en la forma que señale el Reglamento General, o en su defecto, según las instrucciones o acuerdos que se tomen por la misma.

Habana, Diciembre 23 de 1927.

EL MUSEO DE PREHISTORIA

HABLANDO CON EL DR. CARBALLO

El edificio de nuestro Instituto de segunda enseñanza, es una enorme mole cuadrangular, cuyas grandes fachadas de un siena claro, agujeradas por numerosos ventanales amplios, descansan sobre una base de piedra circundada por un enrejado pardín, que recibe la triste caricia del abandono.

En este edificio que también alberga las Escuelas de Artes y Oficios y Náutica, y en un rincón penumbroso y apacible de su planta baja, se halla instalado desde su fundación el Museo de Prehistoria.

El adjetivo de "aventajada", que añadíamos a nuestra cultura, semejaba un falso tópico, aunque era una bella verdad teórica.

La población santanderina daba un exiguo coeficiente de analfabetos, pero esta ventajosa situación intelectual nuestra, tan sólo se palpaba en las páginas tediosas y graves de la estadística.

Santander carecía, casi totalmente, de museos. Gracias a la lucha de titán del insigne naturalista Linares, existía el de Biología Marina exclusivamente.

Así fué pasando el tiempo.

Llegó a nuestro puerto la corriente turística extranjera, y los "iniciados", que se extasiaban ante la magna riqueza científica de las cavernas prehistóricas, se extrañaban más tarde, de que no existiese en nuestra capital un museo que guardase los vestigios en ellas subsistentes de las remotas civilizaciones anteriores a la Historia.

Y el Museo de Prehistoria se creó.

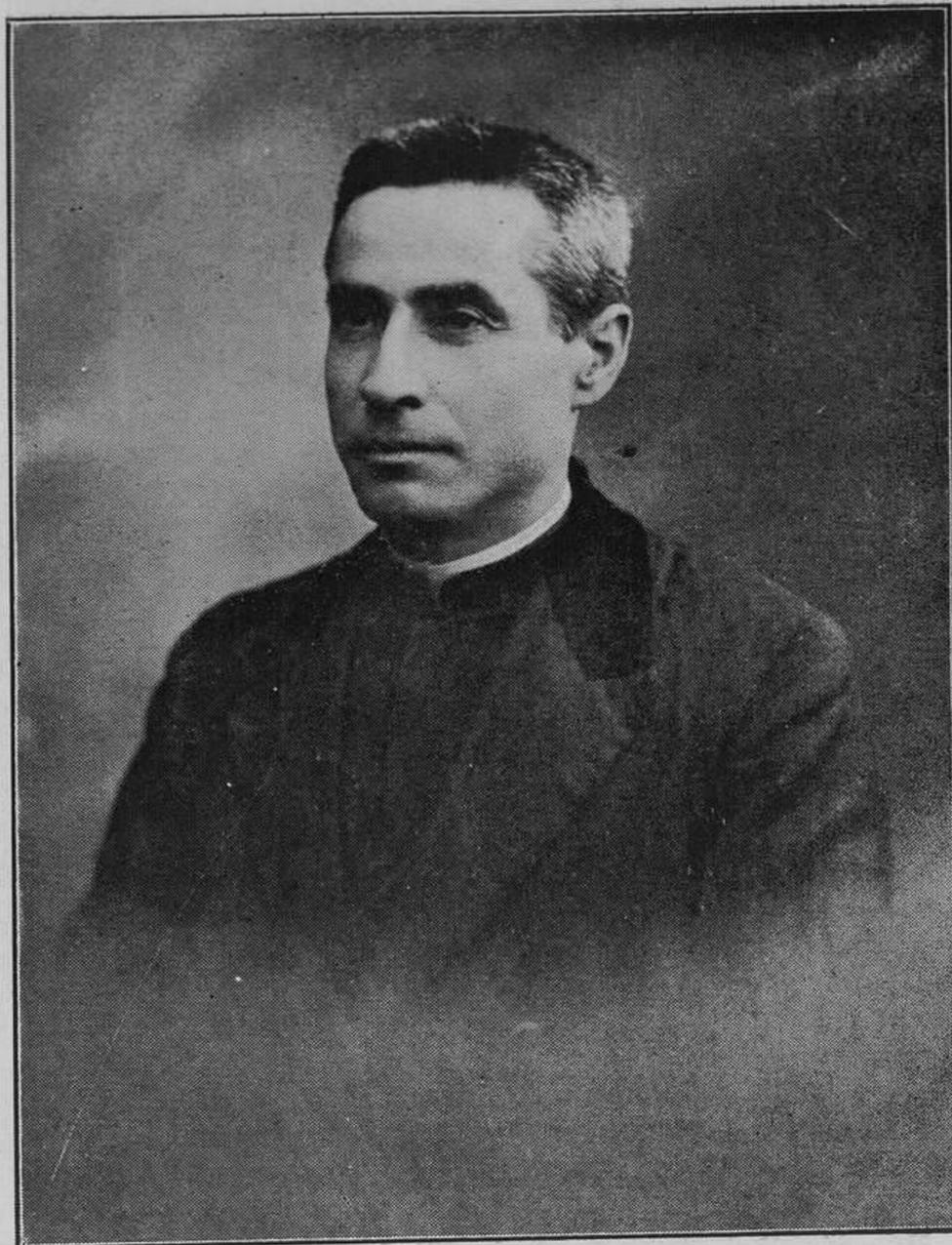
Ha sido un hecho de verdadera trascendencia en nuestra vida cultural. Por ello queremos hacerlo resaltar desde estas páginas, para conocimiento de cuantos viven alejados y tienen un recuerdo fervoroso de cariño para su Montaña.

D. Jesús Carballo, naturalista prestigioso y sabio, Director del Museo, accede gustosísimo a ilustrarnos con sus respuestas, sabedor de que han de figurar en las páginas de esta revista, para quien tiene una marcada predilección y una elevada simpatía.

Comienza nuestro interrogatorio:

—¿Cómo y de quién partió la idea de crear en Santander el Museo Prehistórico?

—Como viese que siendo la Montaña, —nos contesta el P. Carballo,— la provincia más rica en cuevas prehistóricas, y que éstas estaban en el mayor abandono, pues los labradores se llevaban las tierras para abonar los prados, estropeando millares de objetos de gran valor arqueológico, pensé que era de urgente necesidad poner remedio, y esto sólo se conseguiría formando un



El sabio geólogo don Jesús Carballo, autor de importantes trabajos sobre prehistoria.

museo central donde recogerlo todo, a la vez que sirviera de laboratorio y centro de estudios. Porque no bastaba reunir allí los objetos, —añade,— sino que era tan necesario como eso, el iniciar un estudio de conjunto y redactar un proyecto de exploraciones metódicas que abarcara toda la región.

Y continúa:

Era una vergüenza que Santander, patria del insigne Santuola, tuviera esto abandonado en pleno siglo XX, cuando todas las provincias tienen establecidos sus museos de arqueología o de arte, según sea lo más peculiar de cada una.

En fin; sólo le diré que, mientras Galicia, Cataluña y las provincias Vascas tenían y tienen sus comisiones de técnicos muy bien dotadas para estos estudios y exploraciones; mientras el Ayuntamiento de Madrid, tan arruinado financieramente como el nuestro, vota anualmente treinta mil pesetas para esas excavaciones, la Diputación de Santander, dueña de las mejores grutas del mundo, no dedicaba a esto una sola peseta.

Por suerte, con el nuevo régimen político parece que se atiende más a la cultura, tanto elemental como superior. Y así, oídas mis quejas, el Diputado señor Ruggama, presentó a la Diputación una exposición tan razonada y de argumentos tan sólidos, que por unanimidad fué aprobada, mereciendo dicho señor la felicitación de todos:

—¿Entonces fué cuando se creó el Museo? — interrumpimos.

—No; poco tiempo después, todos los diputados presentaron la dimisión de sus cargos, abrigando yo entonces un justo temor por el proyecto.

Pero por suerte para Santander, —agrega,— vino la actual Diputación con su dignísimo Presidente don Alberto López Argüello, y recogió la exposición del doctor Rugama, llevándola a la práctica. Así acabó esta Diputación con la nota bochornosa, de que Santander tuviera abandonadas esas soberbias joyas y esos templos de arte prehistóricos, tan admirados por los extranjeros.

—¿Cuál fué la organización primitiva de este Museo y cómo se ha ido formando? — interrogamos de nuevo.

—Pues sencillamente —nos contesta;— yo doné entonces a la Diputación mis colecciones, además pedí a la Marquesa de Comillas una soberbia, que tenía en su palacio, preparada por mí hacia cuatro años. A éstas se añadió otra que a ruego mío depositó el señor Ruano de la Sota, procedente de la gruta de Altamira, reunida por el señor Alcalde del Río en diversas excavaciones. Ultimamente ha habido otros donativos, como el del señor Sanjurjo, Ingeniero-jefe de la Provincia, el de don J. Luis Esquerro y algunos más.

Así se ha ido formando hasta hoy el Museo, —termina diciendo nuestro colutor.

—En la actualidad, ¿qué edades e industrias prehistóricas tienen su representación más valiosa en él?

—Lo que más abunda en este Museo, —nos dice el doctor Carballo,— es de la edad humana más antigua, llamada Paleolítico o de la Piedra tallada; porque de esa época son las grutas habitadas, que es donde encontramos cientos de objetos. Sin embargo también tenemos de la edad Neolítica, (piedra bruñida), algunos objetos y numerosas reproducciones de grabados que nos muestran el arte de aquella época. Pero lo que más llama la atención, —prosigue,— son las tallas y grabados, como también las pinturas de la civilización altamirense, tan abundante en la Montaña.

De los famosos batsones de mando, que son verdaderas joyas prehistóricas, tenemos más que cualquier otro museo. De doce que se han descubierto en toda España, la mitad han sido descubiertos por mí, y en este Museo se guardan.

—¿Se limitará este Museo a la exposición de objetos procedentes de nuestras cavernas, o en él irán teniendo su representación los yacimientos prehistóricos de otras regiones?—inquirimos.

—Desde luego que la base del Museo la forman objetos procedentes de nuestra Provincia; pero tenemos también de otras, pues el Museo, si bien es provincial, se extiende en el sentido de pertenecer a la Diputación; pero científicamente es universal.

Tanto es así, que estoy proponiendo el cambio de objetos repetidos a otros museos, para obtener los que no se hallan aquí.

—¿Está muy generalizada esta clase de museos en España?—tornamos a inquirir.

—En esto, —nos responde don Jesús,— por desgracia España no se puede comparar con otras naciones; estamos aun muy atrasados. Y sigue: —No hace mu-

cho, un amigo que pasa por persona ilustrada me decía: "Yo no creo en la Prehistoria...". No me extraña, le contesté: porque esta ciencia es propia de los países más cultos, como Alemania e Inglaterra, donde tantos se dedican a ella y todos la creen; mientras que en Marruecos y demás países inciviles, no se conoce, y si alguno se dedica a ella, será objeto de mofa por parte de sus paisanos. En Francia —aun añade,— donde el pueblo llega al grado medio de cultura mayor de Europa, los asuntos de Prehistoria despiertan tal interés, que este año ha tenido que intervenir el mismo Gobierno en una polémica existente entre los sabios. Se les podrá criticar por esta actitud; pero como síntoma ya lo quisiera yo para nuestra España.

De todos modos, —concreta,— se van fundando ya buenos centros de estos en las grandes capitales.

Aun nos atrevemos a molestarle con otra pregunta:

—¿Tiene formado algún plan sobre la ampliación que comienza a necesitar el Museo?

—Hace sólo quince meses que hemos inaugurado el Museo y ya se necesita doble local; de tal suerte, que yo me veo precisado a dejar los objetos grandes en las mismas grutas, por no tener sitio aquí para exponerlos. Ahora pienso pedir a la Diputación que se reúnan todas las "estelas" prehistóricas diseminadas por la Provincia; además es de necesidad hacer reproducciones de todas las pinturas rupestres de las grutas montañesas, por lo menos. De modo que al venir los forasteros y estudiosos, puedan tenerlas aquí reunidas, sin necesidad de recorrer toda la Provincia para verlas. Estas dos cosas —nos dice,— son las más urgentes después de tener local.

También es necesario el estudio de más de veinte grutas con yacimiento, que poseemos y que están sin explorar.

Cuando esto se pueda hacer y reunir aquí su fruto, será éste uno de los Museos mejores del mundo y constituirá el mayor timbre de gloria para Santander,— nos dice satisfecho, y sigue:— No olvide usted que si el nombre de la Montaña llegó a los confines de la tierra, se debe a sus grutas prehistóricas y muy especialmente a la de Altamira.

Hemos callado.

Las palabras del naturalista, esperanzadas y optimistas, se han vertido en chorros de elocuencia ante nuestras preguntas.

Ellas han encerrado últimamente un fondo de esperanza por la grandeza de este Museo que tanto prestigio científico puede dar a nuestra provincia.

El doctor Carballo, aun tiene una postrer gentileza para LA MONTAÑA. Sobre las páginas iniciales de dos folletos, monografías de otros tantos descubrimientos sumamente importantes suyos, va escribiendo una cariñosa dedicatoria para esta revista.

Nos despedimos.

La figura del Prehistoriador queda envuelta en la penumbra acentuada del Museo, en las entrañas de cuyas vitrinas, la calcárea blancura de las osamentas nos descubren el hechizo misterioso de un arcano...

Manuel DE VAL.

Santander, Noviembre de 1927.

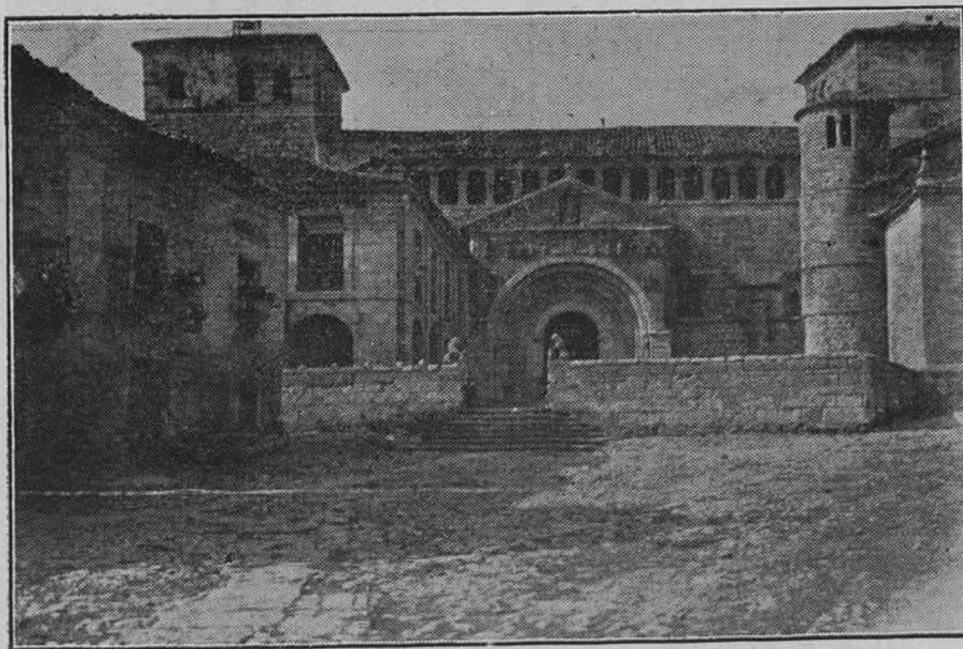
LA INVASION DE SANTILLANA

¿Dónde se habría metido ayer don Mateo Escajado Salmón? Le buscamos en la Colegiata, en la casa rectoral (tan sobria ahora y tan bonita, con sus dos hileras de geranios). Le buscamos a través de todas las calles de Santillana del Mar. Pero don Mateo había desaparecido.

Debía de estar un poco asustado y escondido. Sí; asustado de la invasión sobre Santillana, de un ejército de autocars, los grandes paquebots de las carreteras montañosas, ante los bocinazos de los Rolls, unos bocinazos graves, de contrabajos.

Es que ayer estaba imponente Santillana. Para que el buen abad don Mateo se escondiera detrás de los legajos del archivo abacial, un poco cohibido y turulato. El, tan sencillo, tan aldeano, tan simple y tan llano, ¿qué iba a hacer?

¿Qué iba a hacer su sotana de buen merino entre aquella balumba barroca de los trajes de todos los colores, de todos los estilos y para los usos más arbitrarios del mundo? Zaraguellas de clubman de Oyambre, crespones policromos cortados por las firmas más famosas en el sutil arte de la indumentaria femenina, gorras de balandrista, anchos zapatones de "sportman" y breves y minúsculos zapatitos de pieles raras, aroma de Khedives y de chesterfields. ¿Qué iba a hacer don Mateo, nuestro amigo; él, con su traza campesina, acostumbrado a los agrios aromas de los infolios y a ese remoto y húmedo aroma de cripta que trasciende de las piedras sudorosas de la colegiata?



La Colegiata de Santillana, bello monumento histórico que ha hecho famosa a la villa de don Iñigo López de Mendoza.



Otro aspecto de la Colegiata de Santillana.

Resistir esa invasión es para guerrilleros y no para curas eruditos y humildes. Por eso, dando el pecho, enchalecado de blanco, allí estaba como en sus mejores tiempos de guerrillero, el gran don Juan Arronte, el alcalde de Rey, Marino de Santillana, decidido a aguantar cien autocars de turistas y una invasión de condes, duques, marqueses y hasta príncipes reinantes. El, que aguantó los ataques de distintas guerras, bien podía aguantar a pecho descubierto esta otra invasión que cayó ayer sobre la infanzona villa.

Allí estaba, como un genízaro, a la puerta del parador de Gil Blas, donde almorzaron más de un centenar de personajes, bajo la dirección de Patricio Satrústegui, a quien ya había quitado el sueño varias noches la torturante idea de tener que hacer números y cuentas. Y, sobre todo, la atroz claudicación de tener que recorrer esas carreteras en un autocar. El, que ha sido el terror de aquellos caminos, con sus Hispanos como flechas, cuyo rumflido y bocinazo, hacía apartarse prudentemente a los coches más poderosos y a los conductores más atrevidos.

Porque el "klason" de los coches de Patricio Satrústegui era como la cuerna de Rolando. Se oía a cien leguas de distancia.

El resultado de la jornada de ayer en Santillana ha tenido tres epílogos distintos en los tres personajes más salientes de ella.

Don Juan Arronte, cuando los invasores levantaron el campo, dejando una estela de aromas de tabacos raros, de perfumes y de gasolina, cuando dejaron de ser gala de Santillana unos caballeros y unas damitas muy guapas (guapas sobre todas las santanderinas y las de Santillana, según "acuerdo" de don Juan Arronte y nuestro), el buen alcalde aun se paseaba con nosotros, recorriendo el lugar de la victoria. Porque para él es una victoria la jornada de ayer, en que el parador de Gil Blas tuvo más de cien clientes.

Don Mateo, ya con la fresca, bien seguro de que ya no se hablaba en Santillana más idioma extraño que el catalán que hablan los camareros del Parador de Gil Blas, empezó a asomar el rostro curtido y a respirar fuerte y tranquilo.

Cuando nosotros regresábamos por Comillas, el tercer personaje de esta jornada, Patricio de Satrústegui,



Miembros del Ateneo Popular santanderino visitando la Colegiata de Santillana.

estaba en el momento trágico. Sentado a la puerta del parque de su casa, humildemente, vencido por el peso de los números, no tuvo fuerzas para llegar a su despacho, y, sobre el tronco caído de un árbol, meditaba, con la punta de un lápiz en los labios y una hoja de papel blanco delante. Estaba haciendo la cuenta. Pobre Paddy, te aseguramos que de haber pasado solos por Comillas, nos hubiéramos quedado a ayudarte.

Pero también nosotros llevábamos una cuenta que hacer. El alcalde de Santander (cada vez más alcalde de Santander), nos había encomendado a otros turistas que no hablan inglés, sino un recio y celtibérico castellano sonoro de frontera, bien asolerado en la rica madre del romance, y que también almorzaron en el parador, al que ellos, si no dieron otro "cachet" le prestaron por un momento la rancia gracia de su castellanía.

Sobre aquel encudonado y sobre aquellas sillas de bañías, como aquellos sitiales rudos que fueron el trono de los patriarcas de las gentilidades montañosas, hace siglos, los maestros sorianos, hicieron su airoso papel y su habla recia y clara, llena de eufonías de romance, dejó también su estela sobre la casi histórica jornada de ayer en Santillana del Mar.

Victor de la Serna.



Una de las muchas excursiones a la famosa Colegiata. (Fotos. Pérez del Molino.)

LLUVIA MENUDA

No hay mayor egoísmo que el de Andrés:
¡él, primero; él, segundo; y él, después!

Hombre elegante y limpio es Juan Pellón,
¡pero qué sucios son negocios son!

Hoy el vestir resulta muy burlesco,
¡pues hay cada bruja príncipegalesco!...

¿Has fiado? Prepara tu sombrero
para pedir cien veces tu dinero.

Agradecen los pobres de Ana Luisa,
aún más que su limosna, su sonrisa.

Tiene dos relojes el avaro Carlos,
y no les da cuerda para no gastarlos.

Para comprar caja ahorré un año entero,
y ahora tengo caja, pero no dinero.

—¿De qué marca fumas?—pregunté a Beltrán:
—De las de los cigarros que me dan.

Luchó mucho, triunfó, y dice la gente:
—¡Pero qué suerte tiene Don Vicente!

Es de todo político el programa:
¡buen techo, buena frita y buena cama!

Mi amigo más leal es el espejo,
pues refleja mi pena al verme viejo.

Aunque hable mal de España, todo hispano,
por ella morirá como espartano.

El que mira al pasado en el presente
compromete el futuro fatalmente.

Si hasta la tierra que da el pan, da flores,
es que todo no es prosa, mis lectores.

Vino y Mujer, tiros certeros son:
él va a la cabeza: ella al corazón.

La monogamia todos ensalzamos,
pero al gallo en la práctica imitamos.

Más de un rey poderoso y altanero,
envidia lo feliz que es su cochero.

Un dilapidador es don Facundo,
¡y aún sostiene que arreglaría el mundo!...

dar vueltas y más vueltas a la noria,
y no sacar... ni agua... esa es mi historia.

¡Qué agradecido el perro de Ruperta!,
desde que le doy pan, mea en mi puerta...

Evelio BERNAL.

MAS QUE UNA ESPERANZA

La mañana amaneció lluviosa. Camino de Pesués, la lluvia nos azotó el rostro con furia en lo alto del coche. Mucha gente en la estación. Sigue lloviendo. Antes, Gregorio nos repite por milésima vez las tonterías de siempre. Muchos viajeros van a la capital en busca de deudos y amigos que arribarán en el "Colón" por la tarde.

De Cabezón a Comillas redobla el aguacero. Sobre la masa arbolada de Monte Corona, la lluvia es como una humareda azulenca y morosa.

Comillas. Es toda ella un vasto parque. Se la podría definir, a mi juicio, como una Santillana de hoy.

No tardamos en dar con nuestro migo Cobo Barquera, que nos conduce a los salones del Círculo de Obreros, donde está abierta al público la exposición de sus obras, cuya visita ha motivado nuestra excursión.

Lo primero que sale a nuestro encuentro es el retrato de la madre del pintor, lienzo de gran tamaño, colgado en el testero frontero a la puerta. Se hace notar por lo extraordinario del parecido.

Muchos estudios. Distintos dibujos, que acusan la firmeza rápida y enérgica del trazo. Entre ellos, la cabeza andaluza y gitana de Daniel Vázquez Díaz, que parece mecerse en un ritmo sereno de copla. Hoy mismo ha sido adquirido uno de estos dibujos, que reproduce un rostro de ciego muy familiar a los comillanos, por el conde del Sert.

Hay una composición de regular tamaño, en que resalta la línea elegante de las figuras, notablemente alargadas.

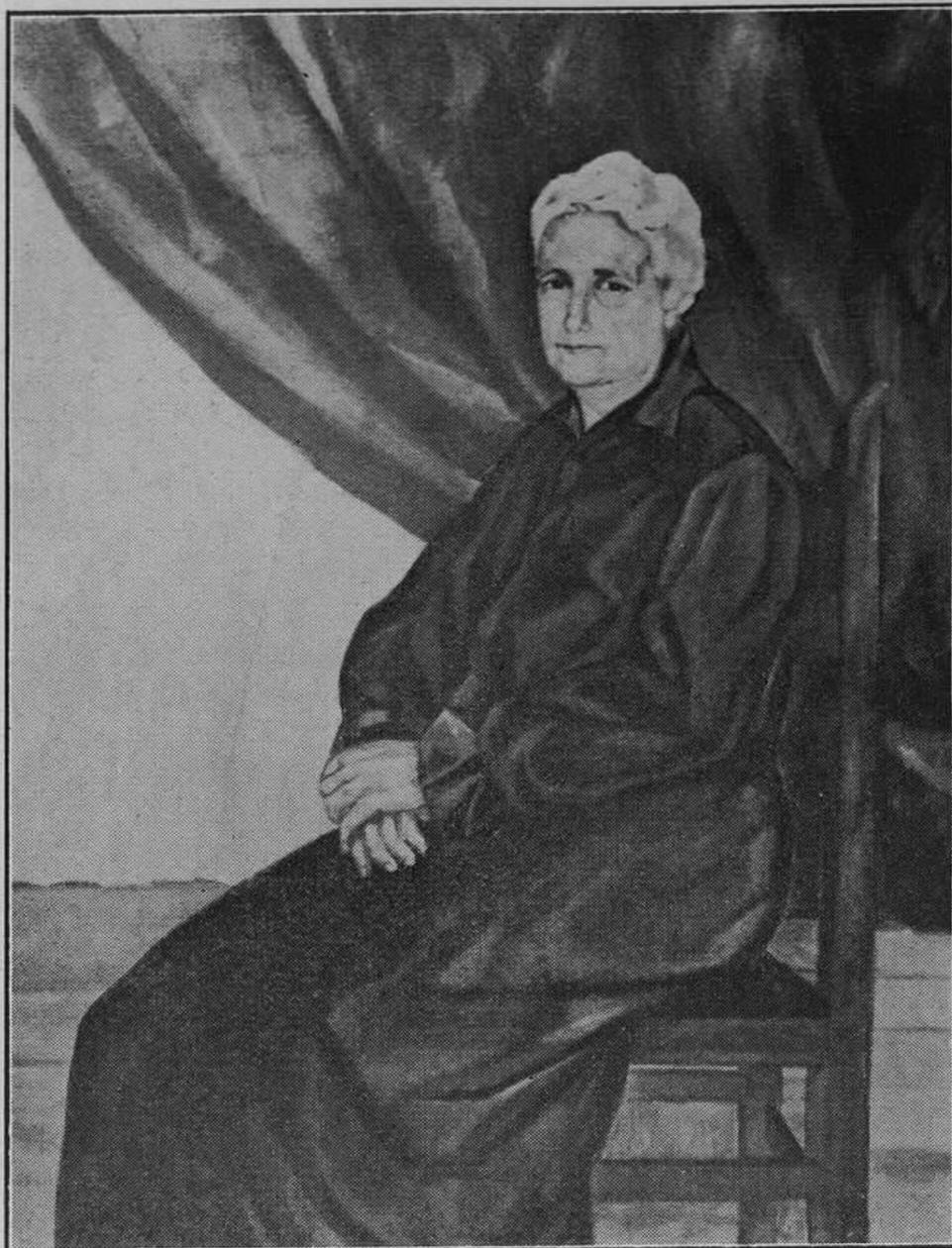
Y llegamos a la "Danza del amor mariner". Es un lienzo de bastante extensión, que ofrece una desbordante nota de color, de una clara alegría luminosa. Sus dos figuras se muestran dentro de un dinamismo rítmico, placido y armonioso, que da al conjunto un sentido de sorprendente novedad, quizá un poco desconcertante al principio. El efecto está logrado, con gran sencillez, por una leve inclinación de los cuerpos y las ondulaciones que el viento imprime a las amplias ropas del hombre.

Este pasa su brazo sobre los hombros de la muchacha, y parece protegerla de la emoción que la domina, y que se abisma en sus ojos abiertos, ante el misterio, apenas entrevisto, del amor y la vida.

La figura de mujer se acusa con fuerza bajo el indumento sucinto, y está modelada con morosa delectación sensual. El mariner es todo ritmo, gracia, ingravidez y fuerza ágil, y domina, a la postre, la eternidad del momento único y huidizo con su sereno optimismo, seguro, frente al porvenir.

Lector: yo creo que el que ha hecho esto, Juan José Cobo Barquera, es más que una esperanza.

Hace rato que ha cesado la lluvia. Nos sentimos envueltos en una atmósfera lavada. Estamos en lo que en Comillas se llama "la estatua".



"Retrato de la Madre del Pintor". Cuadro al óleo, del artista comillano Juan José Cobo Barquera, que figuró en la Exposición celebrada por este artista montañés.

El "Colón", moderando la marcha, y poniendo proa a la costa, saluda al bronce que reproduce al hombre que se forjó a sí mismo y a la Trasatlántica.

Cuando doblamos el alto de Canales, las suaves colinas de amatista del Noroeste se tienden a nuestros pies, abajo, lo mismo que lebreles, y pensamos que los montes, como en el poema de Leopoldo Lugones, "se han puesto de rodillas".

Francisco Linares Cagigas.

DIMITA USTED

Siendo director de "El Imparcial" Ortega Munilla, el redactor Eduardo Muñoz, en la plenitud entonces de su talento y de sus excepcionales condiciones de periodista, dejó varios días de acudir a la redacción. La ausencia no estaba justificada ni por enfermedad ni por quehaceres, sino más bien por dedicarse a la dulce holganza.

Ortega Munilla llamó la atención de Eduardo Muñoz, diciéndole:

—Estoy muy disgustado por sus faltas al periódico. Va usted a tener que dimitir.

—Pues yo—contestó el redactor—estoy muy satisfecho. Por consiguiente, dimita usted.

SOCIALES

RESTABLECIDO

Con verdadero placer registramos en esta sección la noticia del total restablecimiento de nuestro querido amigo y paisano don Emeterio de Cos, funcionario del Consulado Español de esta ciudad.

El señor Cos, sorprendido por una enfermedad que puso en serie peligro su vida, hubo de permanecer largos días recluso en un pabellón de la Casa de Salud "La Purísima Concepción", de la Asociación de Dependientes, de donde fué dado de alta hace algunos días.

Celebramos muy de veras el restablecimiento de este nuestro buen amigo y paisano.

FALLECIMIENTO

El pasado día diecisiete falleció en esta ciudad la señora doña María Concepción Durante de Fernández, distinguida y bondadosa dama, esposa del conocido montañés don Elías Fernández, comerciante de esta capital y persona muy querida y respetada en la Colonia montañesa, en algunas de cuyas sociedades figuró como miembro directivo.

Gran sentimiento produjo entre los montañeses y entre el comercio en general, la muerte de tan bondadosa señora.

La conducción del cadáver hasta el Panteón montañés del cementerio de Colón, constituyó una verdadera manifestación de condolencia.

En la comitiva figuraban conocidos elementos de la Colonia montañesa y los presidentes de las sociedades "Beneficencia Montañesa", "Centro Montañés" y otras, con representaciones de dichas colectividades y de la "Asociación de Dependientes".

Enviamos nuestro sentido pésame al señor don Elías Fernández, esposo de la finada, el cual nos ruega que hagamos llegar la expresión de su gratitud a la Colonia montañesa por las atenciones de ella recibidas con mo-

tivo de la pérdida de su esposa, gratitud que quiere expresar, muy especialmente, a los señores presidentes y directivos de las sociedades antes mencionadas.

NOTAS DE DUELO

En la Montaña falleció recientemente el señor Aniceto Ruiz, padre de nuestro estimado amigo y paisano don José Ruiz Cano, activo miembro de nuestra querida "Sociedad Montañesa de Beneficencia" y entusiasta propagador de todo lo que sea engrandecimiento de la Colonia montañesa de Cuba.

El fallecimiento del señor Ruiz tuvo lugar en el pueblo de Carasa, donde hace tiempo residía, y donde se le estimaba y quería por sus excelentes dotes personales.

Vaya nuestro pésame al buen amigo Ruiz Cano y a sus familiares aquí y allá residentes.

UN RUEGO A LOS MONTAÑESES

Una familia montañesa desea saber el paradero del señor Pedro Martínez Rugama, natural de Hazas en Cesto que, según parece, vino a la Habana, hace aproximadamente tres años, procedente de Méjico.

Rogamos a los montañeses que tengan alguna noticia de este paisano, la comuniquen a esta Revista (Amar-gura 44, Habana), o al señor presidente de la "Beneficencia Montañesa" don José Barquín (Muralla y Aguiar, Habana).

ENFERMO

Llega hasta nosotros la noticia de que el señor Bernardo F. Solana, conocido paisano, gerente de la acreditada casa de papelería Fernández Solana y Compañía, se halla enfermo de alguna gravedad en la Casa de Salud del "Centro de Dependientes".

El señor F. Solana fué operado recientemente en dicha Quinta por el reputado doctor Pagés y su estado se ha agravado algún tanto, según tenemos entendido, en estos últimos días.

Hacemos votos por la mejoría de tan querido amigo nuestro.

LA PATRIA DE COLON

*Llegaron a enmarañar
ya tanto la discusión
que no es posible aclarar,
en dónde nació Colón.*

*"Totum revolutum" es
tan inquiridor afán;
Colón, el pontevedrés,
ahora lo hacen catalán.*

*Otro tercero desbarra
en cuestión tan culminante,
afirma que es vizcainarra
el eminente Almirante.*

De modo que cada vez

*nos resulta más quimérica
la debatida oriundez
del descubridor de América.*

*Como cada cual se aferra
a la tesis que defiende,
no cabe duda, una guerra
crítico-civil se enciende.*

*El concurso de "A. B. C.",
armó tal marimorena
y aun dirá que Colón fué
de donde es Luca de Tena.*

*Respetando desde luego
juicios, el más dominante,*

*es que Colón es gallego
pues "fué el primer emigrante".*

*Me afirmo y me ratifico
que gallego fué Colón;
en Galicia hay mucho rico
que trató en emigración.*

*Para acabar discusiones,
hay un medio expeditivo;
nombrar todas las regiones
a Colón, hijo adoptivo.*

*Sea extranjero o español,
ese genio tan fecundo
que borró el ocaso al sol,
es su cuna, todo el mundo.*

G A R D E N I O

NOTAS GRÁFICAS



Los danzantes del "Centro Montañés" de esta ciudad, que tanta brillantez dieron a las pasadas fiestas del Aniversario.



Los Coros de "Picayos" montañeses, que amenizaron típicamente las fiestas del "Centro Montañés".

—Cómo Don Benito Pérez Galdós Pudo Ser Un Eximio Dibujante—

Si Víctor Hugo pudo llegar a ser un excelente dibujante, de Benito Pérez Galdós es posible afirmar que lo fué. Clarín, en un estudio dedicado al gran novelista lo dijo, y Rafael de Mesa, hace algunos años con abundancia de documentos, lo confirmó.

Por otra parte, don Benito, artista de raza, demostró cada vez que oportunidad tuvo para ello, ya con croquis explicativos para los decorados de sus obras teatrales, ya con ilustraciones perfectamente realizadas, como las que aparecen en la edición ilustrada de sus "Episodios Nacionales", y a las que un pudor muy explicativo llevó a despojarlas de su firma.

"Desde muy niño, dice Mesa, cuando la criada le llevaba a la escuela, se mostró don Benito muy aficionado al dibujo, dando muestras de las altas facultades que para dicho arte le adornaban, en el hecho de que chocándole los aires de un marinerote que era novio de la moza, dibujó una hábil silueta del mismo, la recortó y la pegó en el postigo del zaguán de su casa, donde fué admirada por todos, que reconocieron inmediatamente al retratado.

En la escuela ya se manifestaba Galdós como aventajado alumno de dibujo. Copiaba con bastante perfección las famosas láminas de muestra, firmadas por el francés Julien. Pero de todos estos trabajos, nada queda. El maestro, que con tanto empeño coleccionaba los originales de sus obras, ha destruído todos los de los dibujos que llegaban a su mano. Empero, se conservan algunos cartapacios, particularmente uno en el que aparecen agudas caricaturas de políticos de la Gran Canaria en los días de la mocedad del autor.

Otro de los cartapacios fué llenado con dibujos he-

chos en Madrid, en las tertulias del Café Universal, del que don Benito era asiduo cliente. Los trabajos reunidos versan casi exclusivamente sobre la construcción del Nuevo Teatro de Las Palmas, el mismo que se llamó Tirso de Molina y que ahora lleva el glorioso nombre del autor de Misericordia.

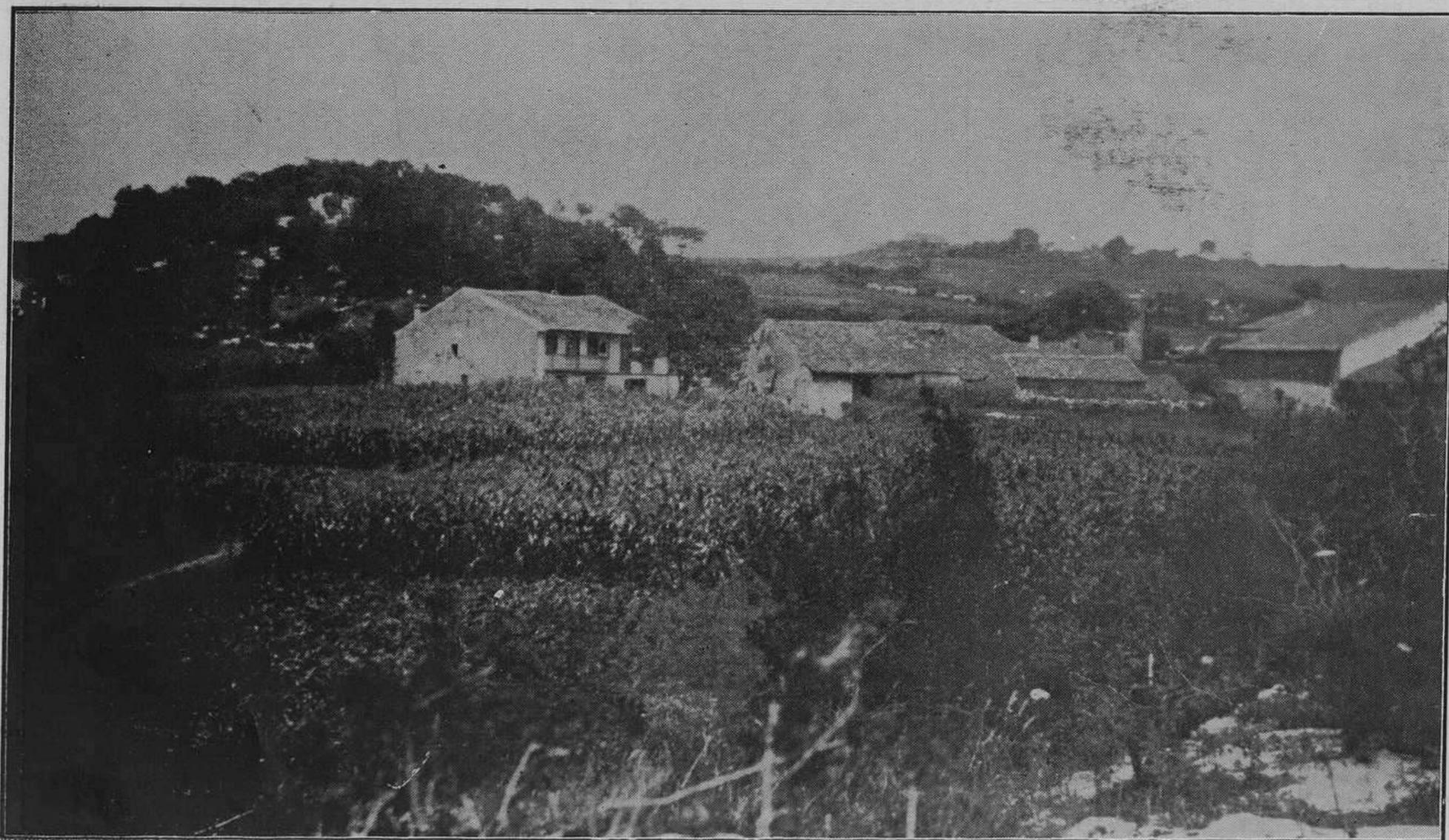
El edificio del teatro habíase proyectado a la orilla del mar y cabe la desembocadura de un arroyo. Esto indignó a Galdós, quien en Madrid, a la sazón tradujo su indignación en las caricaturas de este album y que son agudas y graciosas en grado superlativo.

En una de las caricaturas aparece un enorme pez oficiando de taquillero, barajando con sus aletas las entradas y las monedas que le entregaban otros tantos peces que acudían a la función chorreando agua. En otra, la maraca entra en la sala de espectáculos y obliga a los espectadores a desalojarla utilizando zancos. Figura, además, la representación de una pieza calderoniana, en la que intervienen toda clase de peces.

Así y todo, malogrando las protestas de Galdós y otros muchos notables de Las Palmas, el teatro fué construído en aquel poco indicado lugar y funcionó hasta que un incendio lo redujo a cenizas. Don Benito, que vivía aun cuando se produjo el siniestro, experimentó gran dolor e impaciencia por la inmediata reconstrucción del teatro que llevaba su nombre.

Restan algunas otras piezas, todas ellas correctas y acertadas, que demuestran como aquel hombre que se quemaba los ojos escribiendo la más monumental de las obras de su siglo, tenía tiempo, paciencia y humor para recrearse con sus lápices y pinceles.

XX.



El barrio de Pumar, en el pueblo de Maoño. (Foto. F. M. Bárcena.)



Un grupo de jóvenes de Gandarilla, en la romería de Las Nieves.

EL HERMANO

NOVELA DE AMBIENTE MONTAÑÉS

Por

RAMON G. ZORRILLA

(Continuación)

El joven, oyendo hablar a otras personas a su lado, supo que el buque iba a salir con rumbo a América, a la marea de la media noche. Y sin saber por qué, a su pensamiento se fué agarrando poco a poco una idea que se agrandaba por momentos, hasta aferrarse por completo, allá adentro, con fuerza irresistible y poderosa. ¡Marchar, marchar lejos, a América; marchar a otras tierras desconocidas, nuevas, donde la vida pudiera ofrecérsele más humana, con menos rigor que hasta entonces...

Al joven le asaltaron desde luego ideas de introducirse en el buque. Pero ¿cómo? ¿De qué modo se las iba a componer para ello? No se le ocultaba lo difícil que le sería penetrar en el barco, en cuyo portalón algunos oficiales y marineros exigían el correspondiente pasaje a los que embarcaban...

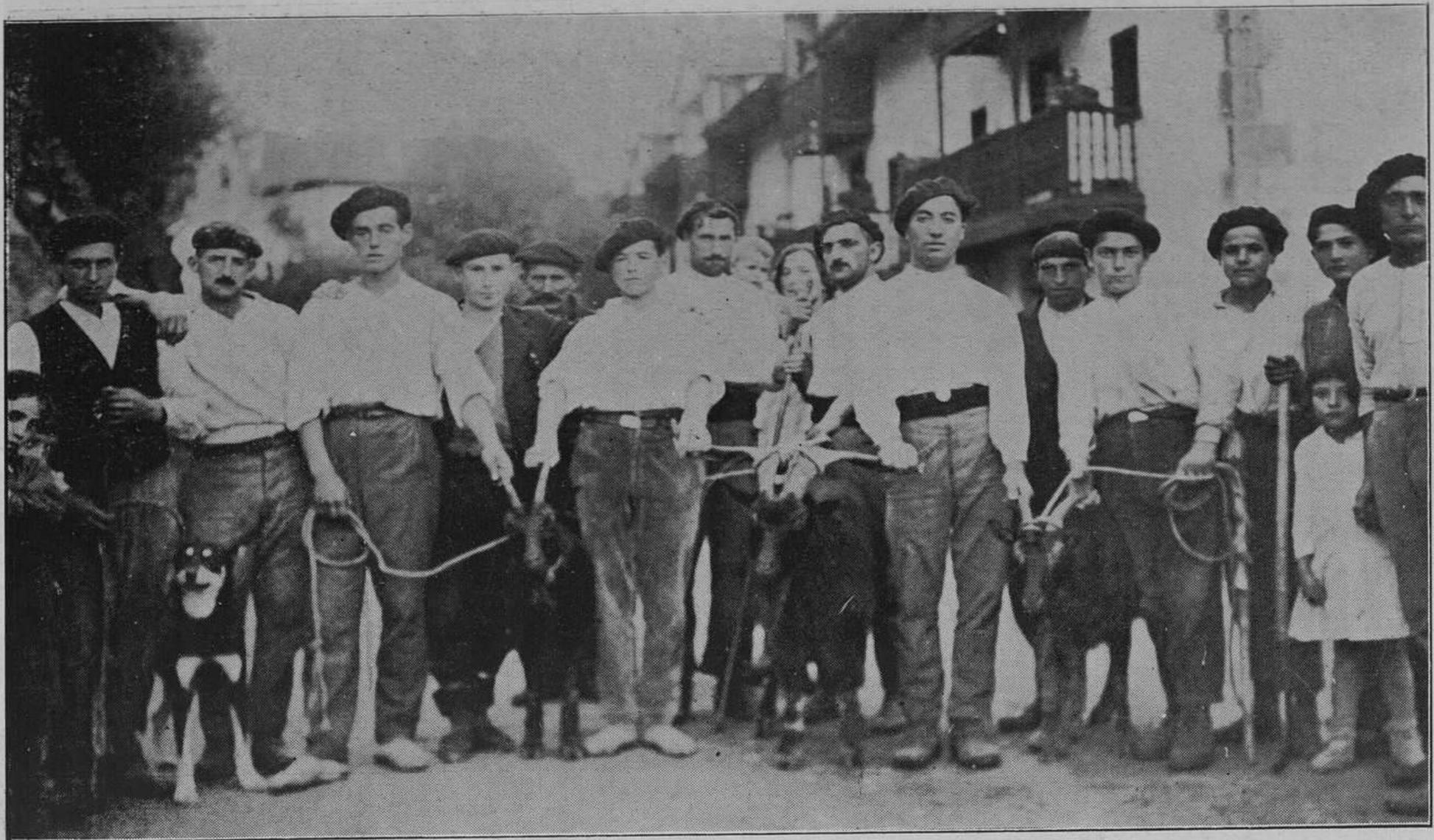
Convencido de la imposibilidad de lograr su propósito, el mozo se sumió en profundo desa-

lento. Y allí, en el muelle, junto al barco, inconsciente, —como si una fuerza misteriosa y extraña lo retuviera en aquel lugar— permaneció largo rato, sin notar que la lluvia, que hacía rato había empezado a caer, había dejado solitario el muelle, dispersando a las gentes que antes contemplaban los preparativos de marcha que a bordo se realizaban.

Sentado en una pequeña estiba de maderas, el joven, con los ojos clavados en el buque, no se daba cuenta de que la lluvia le calaba ya las ropas. Su vista no se apartaba un momento del portalón, donde sólo había quedado un oficial. De pronto vió cómo aquél abandonaba la entrada del barco para marchar en dirección a la parte de proa. El joven tuvo una idea súbita. Miró en todas direcciones. En el muelle no había un alma. La cubierta del buque estaba igualmente desierta, empujados por la lluvia pasajeros y tripulantes hacia las entrañas del barco.

Con toda rapidez, agachándose para no ser visto, escaló Eusebio la pasarela, que estaba colocada por la parte de popa. Una vez arriba, se dirigió con el mayor apresuramiento hacia la toldilla, donde no tardó en hallar un lugar donde esconderse.

Una hora más tarde, los pitazos del buque y un suave movimiento del mismo, al separarse del muelle para enfilarse la boca de la bahía, anun-



Jóvenes de Angustina (Limpias), que cazaron una partida de cabras salvajes en los montes de Candiano

ciaron al mozo que aquel era el momento de la salida.

Algunas voces —gritos sueltos que el silencio de aquella media noche lluviosa hacía más sonoros y perceptibles— llegaban hasta el lugar donde Eusebio se hallaba escondido. Desde allá arriba veía el joven cómo las luces del muelle, en doble hilera perfecta, marchaban, hacia atrás, más rápidamente a medida que la marcha del barco era mayor.

Unos instantes después la sirena del buque lanzó algunos potentes rugidos, al abandonar definitivamente el puerto y el movimiento de la nave se hizo mayor al doblar frente a Cabo Mayor y lanzarse a alta mar.

No obstante los muchos años transcurridos, recordaba don Eusebio aquellas primeras horas de navegación, escondido, siempre con el temor de ser descubierto. ¡Ni siquiera sabía él a qué punto de América se dirigía el buque! Pasadas las escalas de cortas horas que el barco hacía en Gijón y Coruña, el hambre le había obligado a abandonar su escondrijo y confundirse con el pasaje de tercera, mozos en su mayoría, emigrantes de la aldea que llenaban los sollados en un hacinamiento de carne humana que se trasplan-

taba esperanzada a otras tierras que ellos creían mejores.

No le fué difícil al muchacho después procurarse comida, colocándose en la fila, entre los demás, cuando llegaba la hora del rancho, ni tampoco encontrar un sitio vacío en los sollados para dormir.

Pero no había contado el mozo con que, más tarde o más temprano, habría necesariamente de ser descubierto. En efecto; a los dos días de dejar atrás las costas gallegas, al hacerse la correspondiente requisa a bordo, un oficial que revisaba los pasajes se encargó de conducirlo a presencia del capitán. Este se hallaba jugando una partida de "pocker" con tres pasajeros de cámara cuando le presentaron al pequeño "polizón". Estrechado a preguntas por el capitán, el pobre mozo no tardó en explicar la manera de que se había valido para introducirse furtivamente en el barco en el puerto santanderino.

—Está bien —dijo el capitán, dirigiéndose al oficial.— ¡La historia de siempre! Déjele en la tercera. Cuando estemos para llegar a la Habana, recuérdeme el caso, a fin de dar la debida cuenta a las autoridades del puerto. Nos lo cargarán para la vuelta a España.

(Continuará.)

Una Exposición al Gobierno Español fué enviada por la "Unión Laredana" de Cuba

La Sociedad "Unión Laredana" de Cuba ha enviado al Gobierno español la siguiente exposición:

"Al Marqués de Estella, Excelentísimo Señor Don Miguel Primo de Rivera y Orbaneja, Presidente del Gobierno Español.

Excelentísimo señor:

Llevados por un mismo pensamiento e idéntico ideal, el más noble, puro y santo que viste el honor de la ciudadanía y del más acendrado patriotismo; alejados en un todo de las pequenezes que suelen envolver los maticos políticos, por nobles y francos que éstos aparezcan, nos hemos visto precisados los que constituimos esta agrupación denominada "Unión Laredana", integrada por los hijos de la villa de Laredo, pueblo meritísimo, histórico y legendario, ubicado en la parte oriental de la montaña santanderina, a dirigirnos a Vuecencia con firme fe y la confianza más sincera para recabar lo que en razón y justicia creemos nos pertenece y corresponde.

Esta que llamaremos seguridad sin reticencias, nace del concepto tan eminentemente elevado como brillante y lisonjero que todos los que subscribimos esta exposición tenemos de su honorable, sabia y enérgica actuación en las funciones de gobernante orientador del Estado, bajo la égida de nuestro Rey, Alfonso XIII (q. D. g.). Bajo su sabia dirección ha resurgido España fuerte y prepotente en todos los órdenes de las actividades humanas, siendo actualmente escuchada y respetada por el mundo entero, haciéndonos sentir con legítimo orgullo el ser españoles. Es preciso estar lejos de la querida patria y de las más caras afecciones para sentir, con sin igual intensidad, el patriotismo sano y sincero que significa el darse cuenta de la gran transformación que se está operando en ella, y que hará de España uno de los pueblos más avanzados y progresistas.

Si este entusiasmo tiene perfecta y clara justificación, ¿cómo no lo va a tener también el relacionado con lo más próximo al hogar y al terruño, la patria chica, santuario y solar de nuestros mayores, el rincón donde surgimos a la vida, y el que es origen de nuestras principales y más intensas añoranzas? Es Laredo, el puerto augusto de los romanos, la villa que ya aparece en la España Tarraconense y en los comienzos de la historia; la que Alfonso VIII, el de las Navas de Tolosa, reedificara y concediera determinados privilegios; cuyos marinas, en tiempos de San Fernando, al mando del Almirante Bonifaz, tomaran Sevilla de los Almohades; la que en su recinto recibiera a la reina Doña Juana, a Carlos V con su águilas bicéfalas, a sus hermanas las reinas de Hungría y de Francia, al Segundo Felipe y la infanta Doña Catalina, mujer de Enrique VIII de Inglaterra; cuya rada sirvió de partida y refugio a las escuadras más importantes del medio evo, con astillero entonces famoso; principal y único puerto de Castilla Vétula en los tiempos de su célebre "bastón" de dominio y mando de las cuatro villas que se internaba hasta la provincia de Burgos; el hoy bello y pintoresco

pueblo de excelso panorama y playa sin par; donde se rinde culto al trabajo con sus fábricas destinadas a la industria conservera, alimentadas por los esfuerzos de sus bravos, abnegados y sencillos hombres de mar, que luchan con titánicas dificultades por no tener un muellepuerto que reúna las condiciones que se precisan para sus arriesgadas empresas.

Por la nueva organización que se intenta en el mapa judicial, se pretende suprimirle la jerarquía que desde luengos años posee, cual es su Juzgado de Primera Instancia e Instrucción, por cuyo motivo nos permitimos cablegrafiarle hace unos días, rogando a Vuecencia que se interesase en favor de lo que solicitábamos, lo que hoy ratificamos más ampliamente exponiendo las consideraciones que hemos de estimar sean pertinentes a su aguda perspicacia, sano criterio y buena voluntad. En dos peticiones encerramos nuestras súplicas. Refiérese la una a que no sufra variación y siga como hasta el presente lo que concierne al Juzgado. La otra, a la construcción de un puerto que esté en consonancia con las necesidades que reclama nuestra villa. Nos resistimos a creer que el ciudadano ejemplar que con su gloriosa actuación está produciendo una verdadera revolución de practicismo y utilidad innegables en España, llevándola por los caminos de una verdadera resurrección hasta colocarla en las más altas cimas civilizadas, pueda consertir que un pueblo como el que ligeramente hemos descrito, retroceda en su marcha progresista hasta colocarse poco menos que dentro de la clasificación de aldea, al faltarle la capitalidad del distrito y cabeza de partido.

La posición topográfica que ocupa no puede ser más adecuada a las funciones que desde antiguo viene realizando. Enclavado en un punto céntrico e inmejorable, domina la jurisdicción con facilidad y vigilancia suma. Su cárcel y Juzgados son los mejores de la provincia, incluyendo a la propia capital, por lo que le colocan en primera línea entre los demás. Querer que desaparezca el Juzgado por la cantidad reducida de causas, según se dice que se ha informado por la Audiencia provincial y la territorial, es algo impropio como justificación por estar reñida con toda lógica. De seguir un criterio tan ilógico tendríamos que, siendo la Montaña la parte más alfabeta de España, habría que mermar o reducir sus escuelas y centros de enseñanzas en relación con las demás provincias. Hemos de entender que hay servicios que no se deben mirar como base de rendimiento económico para el Estado, sino por el valor moral que reportan o las funciones sociales que desarrollan. ¡Apañado resultaría que, porque la criminalidad es menor en Laredo y sus contornos, y los pleitos y causas escasean —seguramente por tener sus moradores un concepto más perfecto de educación ciudadana,— se le vaya a despojar de lo que todo pueblo civilizado de su población tiene derecho a poseer!

Este pueblo de brillante historia no merece que se le condene a la angustiosa situación económica que fatal e irremediabilmente sobrevendría con la supresión de su Juzgado. Porque, como secuela de esta supresión,

vendría la del Registro de la Propiedad, el personal de la cárcel y la disminución del ya muy reducido número de Guardias Civiles. Ello causaría enormes perjuicios a la economía de dicho pueblo, el cual, como ya dejamos dicho, vendría a convertirse en una simple aldea de más o menos habitantes. No es posible que su brillante Gobierno, libre de cacicazgos y granjerías personales, lleve a cabo una obra que conduciría a una muerte lenta al más histórico de los pueblos montañoses, y esperamos confiadamente en que su Excelencia habrá de servirnos de ángel tutelar en esta petición.

Otro tanto esperamos en lo relacionado con el puerto. Es de imprescindible necesidad para los laredanos que se haga uno que no esté expuesto a encenagarse, como ha ocurrido con los anteriores. Desde hace muchos años se viene clamando por la construcción de un nuevo puerto en Laredo. Pero atentos los antiguos políticos al afianzamiento de su posición política más que al cumplimiento de la misión que representaban, fueron dejando en el mayor abandono todo aquello que podía ser fuente de riqueza y estímulo a la laboriosidad. Los clamores del pueblo de Laredo se perdían en el vacío, y hemos tenido que presenciar a través de los años como el puerto laredano ha ido lenta pero seguramente llenándose de enormes masas de arena que, dentro de muy poco tiempo, le convertirán irremisiblemente en una dársena inútil. Laredo ha vivido toda su vida de la pesca y sus productos conserveros tienen justa fama en los mercados internacionales por su esmera-

da y selecta presentación. Si con las dificultades del llamado puerto que ahora poseemos hemos logrado semejante triunfo, ¿cuánto más grande no sería éste si contásemos con un verdadero puerto con facilidades para los embarques de sus productos pesqueros y recibo de material?

Hay otra consideración muy importante que aconseja la construcción de un nuevo puerto en Laredo. De todos es conocido lo peligroso que es el mar Cantábrico. Formidables galernas surgen de improviso obligando a los esforzados marineros a retirarse a sus respectivos puertos con la mayor celeridad. Aquellos que afortunadamente cuentan con un puerto abrigado, pueden efectuar su retirada con relativa facilidad. Desgraciadamente los marinos laredanos no cuentan con un puerto semejante y, por consiguiente, su tributo a la muerte es mucho mayor y más frecuente que el de sus camaradas más afortunados de los otros puertos bañados por el mar Cantábrico. Estas anormales condiciones del puerto de Laredo han retrasado enormemente el progresivo desarrollo de dicha villa, haciendo que entusiastas armadores de la misma hayan preferido retirarse del negocio antes de afrontar el riesgo de verse sumidos en la miseria al ver sus embarcaciones estrellarse contra los acantilados y arrecifes de la costa, en cualquier día de tormenta, debido a las deficiencias del puerto. Aunque no fuera, nada más que por sentimiento de humanidad, debiera Laredo, pueblo digno de mejor suerte, gozar de las ventajas de un puerto más abrigado del que ahora tiene.

Nunca en mejor oportunidad que la actual pudiera efectuarse el acto de justicia que todo Laredo reclama. Su Gobierno acaba de conceder cantidades respetables para mejoras de distintos puertos y estimamos que estaría en su punto completar el cuadro con la asignación adecuada para la construcción del de Laredo, cuyos estudios y planos nos parece que se hallan realizados. Un timbre de gloria más, agregado a los muchos que ya tiene su Excelencia, sería el decretar las solicitudes aludidas, por lo que habría de recibir en cambio la gratitud y bendición de un pueblo noble y leal.

Desde la otra vida, también, os habría de sonreír y aprobar tal resolución vuestro tío Don Fernando, al recordar que en esa, hoy cenicienta villa de Laredo, hubo de pasar parte de su convalecencia al caer herido como un héroe en los campos navarros, a las puertas de Estella, cuyo título, bien ganado, luce hoy con tanta dignidad como grandeza vuestra elegida y popular personalidad.

Con la mayor de las consideraciones, recibid los respetos más sinceros de los que os desean el goce de largos años de Gobierno para bien y prosperidad de España.

Habana, Septiembre 15, 1927.

Anacleto Ruiz, E. S. Crespo, Alfredo Arriaga Treto, Francisco Basoa Marsella, Gerardo Escalante, Pablo L. Albo, Pedro Gutiérrez Solar, Leocadio Piedra, Miguel Losa, José Manuel Carrera, Angel Hoyo Nazábal, Severiano Hoyo Nazábal, Ernesto Gutiérrez, José Revilla, Santiago del Río." (Siguen las firmas).



BELLEZAS SANTANDERINAS. — Señorita Consuelito Aguirre.

RECUERDOS

DE

ANTAÑO

A Tomás Sáinz, con un abrazo.

La lluvia caía torrencialmente en el silencioso pueblo de Reinosá, que se extiende señorial, dejando, allá abajo, los barrancos rocosos, entre los que nace, bajo la niebla, el pintoresco poblado de Bárcena de Pie de Concha.

Era a principios de Agosto del 1903; hacía un frío seco que helaba los huesos; el viento del Norte lo esparcía por aquí y por allá, trasmitiéndole con su silbido tenue, leve, casi imperceptible.

Sentados en el Café "El Ebro", que se halla sito esquina a la calle de Velarde, charlando animadamente se hallaban cuatro hombres: Era costumbre establecida que, en aquel lugar, y a aquella hora estuviesen allí reunidos los de la consabida "peña". Pastor era el decano de ella, Roque el de Pando, capitán ya retirado del ejército, siempre que le tocaba hablar lo hacía con narraciones, unas veces verídicas y otras forjando a su capricho ideas, de cuando estuvo en Cuba en la famosa guerra del 68 y después en los combates de Filipinas; deliraba con repetir estos recuerdos que todos tenían ya casi olvidados de tan sabidos. En aquellas contiendas le habían sido concedidas cuatro cruces. Era Roque hombre enemigo de ideas avanzadas; para él la restauración social, el reino de la justicia y de la paz, se conseguiría colaborando todos los hombres unidos, siendo la primera base una restauración intelectual. Y entendía que "sustentando ideas avanzadas con la vanidad de la Ciencia y los adelantos modernos, amparados tras lo que llaman "el progreso" indefinido, falso y sanguinario, son los que en todo el mundo, creando odios y azuzando a las multitudes, se oponen a la restauración de la inteligencia". Así se expresaba aquel día Roque en su acalorada discusión con el boticario, hombre sabio y prudente, de cara redonda y bien sonrosados mofletes; su argumentación en contra de las ideas de Roque, eran la ciencia; para él estaba bien que combatiesen a los hombres de la izquierdas, y se insubordinaba considerando que un hombre como Roque, sin conocer nada de ciencia, la criticase tan duramente, a lo cual su interlocutor le respondía: "—¿Por qué la ciencia ha de tener ideas maléficas, de destrucción y exterminio?"— Estando en este punto la discusión, el reloj de la Iglesia, con acompasados toques, marcó las once; y al sonar la última campanada, entraron en el café dos hombres, uno harto conocido de todos; el otro un desconocido; acercáronse a la mesa, y de los dos, el más viejo, Alberto Cancia, contertulio de los reunidos, presentóles a su compañero. Este era algo pariente suyo, del pueblo de Bárcena, y llamado Pedro Venero, hijo de la viuda del que llevó igual apellido, señora sorda como una tapia y amiga de charlar "cortando trajes"

a todos sus vecinos y conocidos, pero opuesta a que nadie diera alguna opinión acerca de ella. Los recién entrados, tomaron asiento juntamente con los allí presentes y tras pedir algunas copas de licor, siguieron el curso de la interrumpida discusión.

Pidiéronle parecer a Pedro de sus distintas ideas, excusándose éste, diciendo que desconocía a ciencia cierta la orientación de las ideas izquierdistas; no había tenido tiempo de estudiar aquello. Hacía tan sólo dos meses que de Cuba había llegado; y Roque, que cuando oía hablar de Cuba le palpitaba el corazón, propuso al boticario dejar en tal punto la discusión que tenían para proseguirla en otra oportunidad, y le rogó a Pedro que le contase algo de la Habana, a lo que éste accedió, expresándose en los siguientes términos:

"Era un domingo por la noche; yo había dejado mi trabajo horas antes y me hallaba saturándome de aire fresco en el Malecón, cuando por mi lado pasó una mujer de mediana edad, de belleza singular, aunque en su rostro se denotaban bien a las claras las señales evidentes de una flor marchita. Instintivamente los dos al mismo tiempo, al pasar, entornamos la cabeza y nuestros miradas se encontraron; seguí sus pasos calle arriba y al notarse perseguida, quedó quieta, como admirando la exposición de uno de los bien arreglados muestrarios que se exhiben en las vidrieras de la calle de Galiano. Me acerqué a ella, y se cruzó entre nosotros una animada conversación, la que trajo consigo que ya, de acuerdo, montásemos en uno de esos muchos automóviles que transitan por aquellas rúas. Un "acelerón" del motor y luego de deslizarnos unos minutos sobre el cemento de aquellas calles y avenidas, paró el coche ante una casa de aspecto humilde en su exterior y la cual interiormente guardaba el secreto de muchas apasionadas escenas: unas de amor, otras de deseo. Era, en fin, una casa de mala reputación, en donde se cotizaba a varios precios la caricia y el placer.

Hablé con ella mucho; me contó su historia; era triste y vulgar, tal como suelen ser todas las de esas infelices mujeres.

Había nacido en un pueblecito cerca de Reinosá, e hija de una honrada familia; cuando apenas habían despuntado en ella las señales de mujer, tuvo un novio, un muchacho también como ella de buena familia, aunque extremadamente pobre. Comenzaron secretamente sus amores; más tarde se enteraron sus padres y consintieron los de ella, ya que se habían propuesto no contrariar a su hija el día que aceptara al hombre que había de hacerla su esposa. Permitieron al mozo llevarse tales relaciones. Ella se llamaba Josefina Velarde, él Carlos Campos.

La interrogué más aún y con éstas o parecidas palabras me respondió:

—Florecía mi vida llena de ilusiones y de esperanzas. Nuestro noviazgo fué, a temporadas triste, otras alegre, las más de ellas muy vehemente.

Aquel nuestro amor fué la rueda de mi vida, fué la rueda maldita que en sus revoluciones hizo que murieran los encantos de nuestras vidas.

Poco tiempo tenían que durar...; nos separamos: El embarcó para México, a probar fortuna, y sólo sé que lloré más por él, que cuando murió mi pobre padre. El, en su despedida, junto a mí, lloró mucho también.

El día de su partida vi correr por sus mejillas abundantes lágrimas vertidas en el mayor de los silencios;

al despedirse nos abrazamos, y él mirándome a los ojos me dijo: "Te quiero, espera mi regreso que no será tarde cuando por ti vuelva".

¿Cómo podía yo creer —continuó diciéndome— que dejaría de amarme si me había hecho tantos juramentos y promesas. Ignoro las causas de su olvido.

En los primeros tiempos de nuestra separación recibía todas las semanas sus cartas; una cartas muy apasionadas, en las que se veía impreso el ardor de unos sentimientos nobles que yo creía verdaderos y seguía amándole, amándole mucho, con toda la fuerza de mi alma, y esperaba confiada en el día que, en cumplimiento de su promesa, volviera a buscarme.

Más luego fueron alargándose los intervalos de sus cartas; aquellas misivas no eran las de al principio, carecían de aquella efusión de palabras que a mí se me antojaban salidas de su alma bajo el impulso de su cariño; luego el laconismo de cortas líneas escudándose por toda disculpa en el excesivo trabajo que le agobiaba. Y después... después un silencio sepulcral por meses, por años...

Mi corazón había sufrido graves heridas en aquella batalla de sentimientos íntimos, de melancólicas horas transcurridas con la esperanza de una futura felicidad, a su lado; la cruel realidad de un olvido llagó muy hondamente mi alma, y sufrí, lloré mucho la pérdida de aquel amor en quien había cifrado mis más grandes ilusiones, en el que había depositado una confianza ilimitada, y por el que estaba decidida a esperar, a aguardar una vida entera si hubiera sido preciso.

Luego me enteré de que él, el ingrato, se casó allá en México con una güera rica, aunque pobre de honradez y de corazón, hija de un "eachupín" y de una "gringa"... Creí morir de dolor, porque el tiempo no había sido suficiente para arrancar de mi pecho el cariño que le tenía, a pesar de haberme olvidado él y conocer su ingratitud y falsas palabras.

En aquella fecha estaba allá en la Montaña, en viaje de recreo un primo mío comerciante de Cienfuegos, el que, al observar mi aflicción habló a mi madre para traerme aquí, a lo que, con el consentimiento de ella accedí gustosa, tan sólo por alejarme de aquellos parajes, los que viendo continuamente sólo hacían tuviera de continuo vivos aquellos recuerdos pasados, en que nos jurábamos amor eterno, ilusiones que jamás se verían realizadas.

Una vez aquí, mi pariente pronto se cansó de mi carga, teniendo necesidad de ponerme a trabajar bajo las órdenes de una familia en una suntuosa mansión del Vedado, la que tuve que abandonar pronto por causa del señorito Julio, un muchacho caprichoso, que creyó ver en mí los instintos de una mujer mala y sin conciencia.

Un día, cuando la familia salió, él y yo solos en la casa, quiso abusar de mí. Me ofrecía dinero que yo rechazaba indignada. A los pocos días la señora madre de aquel desalmado jovencuelo, me llamó dándome la cuenta con el pretexto de hacer economías, puesto que no le eran necesarias tantas criadas en la casa.

Fuí a otra casa, y también por causas parecidas tuve que salir de allí; en todas partes mi belleza despertaba deseos...

Entonces, en medio de mi soledad, recurrí a mi primo en demanda de sus consejos y a decirle lo que me sucedía, y él lleno de un cinismo abominable me ofreció

lo mismo que en los otros había rechazado.

Estaba abandonada, fuí a casa de unas amigas, y pronto comprendí, con su despego; no querían acceder a tenerme en su casa; quizá les fuera un estorbo y carga.

A las en mi cuarto, lloré mucho, recordaba a mi pobre madre, viejecita... Si ella estuviera aquí para contarle mis penas, tendría el lenitivo de sus palabras de consuelo y aliento. Si pudiera llorar junto a su regazo como cuando niña, con qué cariño me consolaría. Me quería tanto mi santa madre...

Al verme en tierra extraña sin ayuda, sin recursos, mal aconsejada y en la más triste y desesperante soledad, vendí mis caricias a cualquiera, al mejor postor, sin reparos, y en la miel de mis besos vendidos, cuántas y cuántas veces hubiera deseado entregar toda la ponzoña, todo el amargor de aquella triste existencia que devoraba mi alma entre el lodo de la corrupción que me señalaba este camino tortuoso y lleno de espinas, entre nerviosas y sarcásticas careajadas ficticias...

Mi primo al ver que yo no había accedido a sus deseos y que me había entregado a esta vida, lleno de venganza, escribió a mi madre querida contándole mi perdición, la deshonra que arrastraba en la vida; y ella, enferma, agravada por el rudo golpe de tal noticia le ocasionara, pronto murió, dejando mi corazón con el luto interminable de la pérdida del único ser sincero que me quiso de verdad y de cuyo lado me alejé en la creencia de poder olvidar tristezas de mi alma, llenando la suya con la amargura de esta separación cuyo fatal desenlace avivarán las noticias inhumanas de mi primo..."

Aquí la desventurada se echó a llorar amargamente y al ver yo sus lágrimas de arrepentimiento traté de calmarla; mas entre sollozos lastimeros prosiguió:

"Pero cuando detengo mi atención en el pasado, aún tengo un grato recuerdo para mi amado Carlos; pues él fué mi único y primer amor, ya que con su marcha se llevó mi alma entera, y sin tocarla dispuse de mi honra. Después... después no quiso saber más de mí y se olvidó de sus palabras, de sus promesas, de sus juramentos... Pero así y todo le perdono, ya que el que ama de verdad nunca alberga el odio en su pecho y el perdonar el mal recibido es una tranquilidad muy grande para el espíritu; algo muy grande que da anchura al alma y tranquiliza nuestro corazón, sosteniendo nuestros sentimientos más íntimos..."

Y aquella pobre mujer lloraba sin cesar, pues al narrarme su historia, removi6 sus más recónditos y sensibles recuerdos.

○ ○ ○

Terminó de hablar Pedro; nadie durante su conversación le interrumpió y todos los parroquianos de "El Ebro", atentos oían en derredor de la mesa de aquella "peña", la historia triste de los amores de la pobre Josefina Velarde.

Y con saludos afectuosos quedó disuelta aquella reunión, para el día siguiente, en el que tendrían que seguir la interrumpida discusión de Roque y el boticario, a ver si, por fin, terminaban de saber la excelencia de la razón, para él sostener la supremacía de la inteligencia.

Fidel Carracedo.

Habana, 29 Octubre 1927.

REVISTA DE MADRID

LA VIDA DE INVIERNO

De una temperatura primaveral que suele hacer en otoño, la estación más deliciosa y apetecible del año en Madrid, hemos pasado, sin transición alguna los vecinos de la Corte a sufrir los azotes de la inclemencia; los catorce y quince grados de que veníamos disfrutando al aire libre durante los meses de Octubre y parte de Noviembre, fueron sustituidos, de golpe y porrazo, en un abrir y cerrar de ojos, por uno y dos bajo cero en las primeras madrugadas de la quincena primera de Noviembre, continuando el frío haciendo de las suyas, de tal suerte que los jardines y parques de la urbe que conservaban todavía los esplendores de la vegetación primaveral, perdieron en lozanía, cayendo a millares las hojas de sus árboles al suelo, quemadas y marchitadas por la helada.

Resulta por demás pintoresco el cambio que el frío ha producido en la fisonomía de la ciudad; las terrazas de los cafés, días ha tan concurridas, están al presente desiertas; buena parte de las mesas que los dueños colocaban dentro del coto que les pertenece sobre la acera, han sido retiradas, quedando únicamente las de la fila inmediata al edificio, las cosas de colores que tomaban los parroquianos con fruición en el espacio abierto a todos los vientos hace una semana, tardando de libación en libación un semestre, han sido reemplazadas por bebidas calientes, café o ponche, las cuales son consumidas a la carrera por los contados valientes que se atreven a permanecer en los lugares tan poco confortables. Todas las puertas y ventanas de tiendas y tenderetes que permanecían abiertas de par en par, están cerradas ya, y hasta atrancadas con cuñas de madera muchas de ellas, ocupando las hendiduras el clásico burlete que impide el paso de la crudeza exterior; grandes camiones, cargados de carbón, cruzan las vías a primera hora de la mañana, parándose delante de las casas, las cuales, por los tragaluces de sus cuevas y sótanos, van engullendo el contenido de seras y sacos, destinados a alimentar calderas y cocinas. Al mismo tiempo que estas alteraciones se producen, las gentes, para defenderse de la incomodidad y amparar la salud amenazada por el cierzo, hanse apresurado a echar mano de otro indumento más fuerte y resistente; los frioleros pudientes se colocan encima de la carne tejidos de lana nacionales o extranjeros, que difunden suave calor; los menestrales acuden a los chalecos llamados de Bayona y a las bufandas que sirven para defender la garganta y el pecho, y capas y gabanes salen de los armarios y cómodas oliendo a alcanfor y a naftalina. Los únicos seres que parecen no haberse dado cuenta de la mudanza radical, son las muchachas jóvenes, las cuales continúan luciendo sus escotes más o menos atrevidos, las faldas cortas y las medias de seda, cuya contemplación produce al espectador escalofríos; la calentura que

emana de la coquetería y el deseo de exhibición, debe ser terrible, y debe también preservar al mismo tiempo, de todo mal, cuando es posible estar de semejante forma, horas y horas sin enfermar. Decía cierto personaje político, ya difunto, ponderando el grado de pasión que rodea a las luchas electorales, que él, siendo joven, se hubiera comprometido a llevar la dirección de unas elecciones en Enero, en la Siberia y en mangas de camisa. Indudablemente, las muchachas de la actual generación resultan más valientes que el aludido político, por cuanto realizan a diario el mismo sacrificio sin aspirar a otro premio que el que representa una pequeña satisfacción de amor propio.

Dentro de las casas y pisos, aun tratándose de los que viven con modestia, el frío transforma y metamorfosea las habitaciones; alfombras y esteras de esparto cubren los suelos; cortinas, lienzos y biombos impiden la circulación del aire; las llaves de los radiadores permanecen abiertas, y las estufas, salamandras y demás artefactos antipáticos, alimentados por carbón, gas, o petróleo, ocupan su sitio que no abandonan hasta Abril inmediato; los balcones sólo se abren antes del mediodía, con objeto de ventilar las alfombras y mientras los pobres se agrupan alrededor de los braseros, que todos los años ocasionan un número no desproporcionable de víctimas, los ricos miran constantemente el termómetro para comprobar si hay dentro de cada cuarto una temperatura que no baje de 17 centígrados. El termo-sifón, ornato de las construcciones modernas, combinado con las estufas a base de vapor de agua, permite a un número relativamente corto de privilegiados hacer el mismo género de vida en invierno que en verano, despertando ello el recuerdo de las personas maduras, de lo que sucedía treinta y cinco o cuarenta años ha; entonces la tina de zinc que salía a relucir en Junio, al asomar la fiesta de San Antonio de Padua, volvía al desván a mediados de Octubre, y nadie se acordaba de bañarse, salvo caso de enfermedad, hasta que el calor apuntaba.

La presencia del invierno hace más chocante y sensible el cambio radical de hábitos operados en la sociedad. Han pasado centurias enteras sin que la mudanza sea tan honda como la sufrida durante el primer tercio del siglo XX; el fenómeno obedece a progreso de tanta monta como el automóvil, que hizo posible dar a diario paseos de cuarenta o cincuenta kilómetros, del caserío de la ciudad sin desatender por eso las ocupaciones de cada cual. Hoy resulta cosa corriente, por ejemplo, salir de aquí a primera hora de la mañana, estar en medio de los montes toledanos cazando cuatro o cinco horas, almorzar en el campo y volver al domicilio madrileño para hacer la comida por la noche, sin perjuicio de acudir después al teatro o al sarao de modas.

Si nuestros padres cazadores, que necesitaban para satisfacer su afición en los vedados de Villaviciosa o Boadilla, inmediatos a la Corte, disponer de dos o tres días e invertir en trasladarse al cazadero, en los famosos coches de Ciriaco, cinco o seis horas, contemplaran lo que ahora acontece, quedarían atónitos y maravillados.

No puede dejarse a un lado cuando se habla de la vida de invierno en Madrid, el renglón importantísimo de los deportes alpinos; precisamente coincidiendo con la aparición de los primeros fríos, hase inaugurado ahora un refugio en la Sierra de Guadarrama, que cons-

truyó con los recursos facilitados por las cuotas individuales de los asociados a la sociedad de Peñalara. Cada año que pasa aumenta el contingente de la juventud de ambos sexos, que se dedica, particularmente los días de fiesta y sus vísperas, a recorrer los ventisqueros, realizando toda clase de ejercicios de fuerza y habilidad. Los hay profesionales y aficionados, formando unos y otros un vigoroso regimiento cuyos campeones han medido ya la destreza con los clubs alpinistas más afamados del extranjero. Los más audaces arrancan de la Corte la tarde de Sábado, llegando utilizando el ferrocarril a Cercedilla, al pie de la sierra, y de allí suben a los refugios, donde previa una cantidad considerable de leche caliente que ingieren, duermen a pierna suelta sobre camas de campaña, las cuales abandonan al ser el día para realizar el paseo, regresando al ponerse el sol al punto de partida. La Sierra de Guadarrama, lector, es tan amable, que no presenta ningún paso difícil; se puede subir a siete picos y al alto del León, teniendo buenas piernas y sin peligro alguno; debido a ello no se registran en este lugar las desgracias que ennegrecen los deportes de la nieve en Suiza, tampoco los aludes o movimientos de masas enormes de nieve que se precipitan en barrancos y taludes, tienen importancia aquí, pues en primer lugar los glaciares tienen poca extensión, y además los declives del terreno son suaves, manteniéndose por eso en ellos la nieve durante mucho tiempo.

Se conoce la presencia del invierno en los teatros madrileños porque el público durante él concede su preferencia a los espectáculos de tarde; ello ha llevado a los empresarios a organizar dos funciones, una que comienza a las cuatro y otra a las seis y media, siendo la segunda la predilecta; en cambio, de noche, excepción hecha de los sábados, la soledad más completa señorea las salas de los coliseos, vendiéndose a lo sumo un par de docenas de butacas y algún palco, en cada uno de ellos, sobre todo cuando las obras llevan algún tiempo en el cartel.

Resultados parecidos se observan en los cinematógrafos, a pesar de la baratura de las localidades; por cierto, que los aficionados a la cinematografía se quejan de

la falta de vistosidad e interés que poseen las películas que se proyectan de algún tiempo a esta parte.

La costumbre rancia de la clase media de Madrid de congregarse durante el invierno para pasar la velada, ha desaparecido por completo. Cierta personaje de un conocidísimo sainete del antiguo régimen decía: "La Corte es hermosa. De día hace usted lo que le da la gana y por la noche al Oriental"; este café, como todos los que ocupaban locales en la Puerta del Sol, se llenaba hasta los topes a fines del pasado siglo, formándose dentro de él, a las tres o cuatro horas de ponerse el sol, una atmósfera tan densa y pesada, que según la expresión vulgar, se podía cortar. Las antiguas tertulias políticas de "La Iberia", del "Suizo", de la "Cervecería Inglesa" y de "Viena", se extinguieron gradualmente a poco de ocurrir los fallecimientos de Ferreras, López, Puigcerver y Celleruelo, que eran quienes las sostenían. Hoy existen en la corte la mitad de los cafés que había en 1880, y como la población en el curso de los cuarenta y siete años transcurridos desde aquella fecha hasta hoy ha triplicado, la exhibición del dato, demuestra por sí sola, la mudanza racial de hábitos operados a este respecto. Ahora las gentes de pocos recursos, no encienden lumbre en sus domicilios para hacer la cena; van al "bar", sucesor directo e inmediato de nuestros pretéritos bodegones de puntapié, y allí, con un ligero refrigerio compuesto de bocadillo de jamón y café a treinta céntimos vaso, se plantan en el día siguiente. También han perdido buena parte de sus clientelas las tabernas; no obstante, los juegos de cartas y el dominó, sostienen en ellas una parte todavía de la clientela.

Este bosquejo de la vida de la capital de España, durante el invierno, va a rematarlo el revistero, con una nota agradable; se refiere al aumento enorme de lectores en las bibliotecas públicas. En las populares, abiertas de seis a diez, y sitas en los barrios extremos, hay cola todas las tardes para ocupar los pupitres, antes de la hora fijada, y en la Nacional, la estadística arroja este año 62,333 visitantes más que el anterior. Aun hay patria.

A. M. F.

Madrid y Noviembre 1927.

VERSOS CON RIPIOS

SE MUDO LA LUNA

Que se ha mudado la luna,
aseguran los astrónomos;
no cabe duda ninguna,
que en su ciencia son autónomos.

Lo afirman y hay que creerlo,
como si por nuestros propios
ojos pudiéramos verlo;
lo acusan los telescopios.

La luna, pues, ha variado,
aun cuando igual nos alumbraba,
del lugar se ha distanciado
en que a lucir se acostumbra.

Su resplandor no menguó,
según registra el fotómetro,
pero en cambio desvió
su posición un kilómetro,

El por qué de la mudanza
no se llegó a averiguar;
cualquiera al riesgo se lanza
de írselo a ella a preguntar.

¿Quién sabe si en las regiones
misteriosas siderales
tienen los astros pasiones
como las de los mortales?

¿Quién podrá afirmar que Marte,
que anda al presente alterado,
mandó la Luna a otra parte,
y su curso ha variado?

¿O acaso haya sucedido
se muestre la luna inquieta
por haber aparecido
un joven nuevo planeta

que cual mancebo novel
se prendó de amor por ella,
pero como el Sol le es fiel
se hizo sordo a la querella,

y por no ser perseguida
y guardar su amor constante
al astro Rey, anda huída
por el espacio adelante?

O quizá, si a mano viene
la pretendieron robar,
porque es la única que tiene
"unos cuartos" que guardar.

Esto es lo que se supone,
cábalas y conjeturas;
veremos qué cara pone,
cuando asome en las alturas.

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

SANTANDER. ¡Viento, lluvia, granizo y nieve en las montañas!

O lo que es lo mismo, que se ha entrado el invierno con su cortejo de calamidades, de rondón en nuestra casa.

Primero ha sido el Sur, visita inaplazable que esperan con interés los que cosechan las sabrosas castañas.

Unos días terriblemente desagradables, sobre todo para las muchachas que sólo quieren llevar las piernas al aire!

Y como el Sur es heraldo de las primeras lluvias invernales, al cesar aquél, se revolucionó la atmósfera y cayó el agua como en una torrentera; y al cesar la lluvia se tapizó el suelo con las granizadas, y se cubrieron con el manto blanco las cumbres altas.

Con el mal tiempo hemos padecido una serie de calamidades.

El mar, enfurecido, destrozó una buena parte de los viejos muelles de madera; un barco astur naufragó a la entrada del puerto, pereciendo dos tripulantes solo, gracias al heroísmo de nuestros marineros; hemos tenido la ciudad sumida en tinieblas por averías en las fábricas de alumbrado; han caído muchos árboles derribados por el viento; en Torrelavega y en otros pueblos, el ventarrón derrumbó algunas paredes, registrándose accidentes varios...

¡Los dos o tres días de tiempo duro han sido jornadas de prueba!

Ahora gozamos de completa calma atmosférica.

Veamos lo que dura.

○ ○ ○

Las cigarreras santanderinas —¡Dios se lo pague!— han tenido un gesto de rebeldía que para nosotros empedernidos fumadores quisiéramos, reclamando de la Tabacalera se mejoren las condiciones y calidad del tabaco.

Es verdad que su reclamación tiene como causa las deficiencias de la elaboración, por la mala calidad del tabaco, y que lo que en realidad ellas quieren es que se les aumente el salario, y el tipo de pensión que hoy tienen las operarias ancianas.

¡Abogan para sí, pero no ocultan que a nosotros nos

está envenenando la Tabacalera, dándonos para fumar algo que sólo tiene el nombre de tabaco!

Menos mal que con el tratado con Cuba, esperamos todos que ya que no en precio, nos mejore en calidad esa substancia que hoy nos suministra mala y cara.

○ ○ ○

OPERACIONES DE CREDITO. El Municipio santanderino sigue dando vuelas al proyecto de empréstito.

Trata el alcalde de la ciudad, de llegar a un acuerdo con los tenedores de las obligaciones del Ayuntamiento, bajo la base de recoger la mitad de las mismas, con una parte del futuro empréstito, y aumentar la amortización anual para liquidar en el menor número posible de años, estas deudas.

La Diputación Provincial también trata con los Bancos locales de una operación de crédito.

Parte de este empréstito se destinaría a construir el palacio provincial.

Así al menos se asegura.

No está mal que la Diputación Provincial aspire a instalarse en casa propia; es muy natural que aliente esta esperanza, pero con ello no resuelve nada perentorio y de beneficio general; por eso, el proyecto de empréstito por al entidad provincial —por la finalidad que persigue— tiene incontables detractores.

La provincia tiene necesidad de gran número de caminos vecinales; faltan paradas oficiales de sementales; hay algunos pueblos amenazados por los ríos que los cruzan y que necesitan obras urgentes de defensa; se carece de cátedras de enseñanza agrícola ambulante...

Son muchos los problemas que con la cantidad que la Diputación se propone invertir en la construcción de un palacio provincial, podrían solucionarse, en beneficio de gran número de pueblos, cuyos intereses la corporación administra.

Que se construya su palacio la Diputación... bien está, pero antes, atiéndase a otras muchas necesidades de mayor urgencia y de más beneficio para el porvenir de la provincia.

○ ○ ○

LOS HEROES MODESTOS. El Ayuntamiento y la Diputación Provincial, así como otras corporaciones y entidades, han acordado votos de gracias para los marineros santanderinos, que con peligro de sus vidas, acudieron en auxilio de los naufragos del vapor asturiano "Pepín", que se vió en situación comprometida en la entrada del puerto.

Los periódicos han abierto suscripciones para premiar el heroísmo de estos hombres de mar, y se han celebrado actos públicos con el mismo objeto.

El homenaje a los humildes, constituye una nota simpática, a la que la ciudad no puede sustraerse, sobre todo en momentos como los presentes que se han puesto más de relieve la abnegación y la generosidad de los trabajadores del mar.

○ ○ ○

CADUCIDAD DE UNA CONCESION. Los terrenos ganados al mar en la zona de Maliaño, que hace muchos años fueron concedidos a una empresa hispano-belga, han vuelto a revertir al Estado y

al Ayuntamiento, por incumplimiento de las leyes de la concesión.

Ahora bien, se trata de una extensión grande de terreno, en la zona del ensanche Oeste de la ciudad, en los que podría construirse numerosos edificios, con lo que se contribuiría a urbanizar aquella parte de la población que está bastante abandonada.

Parcelarlo y venderlo o concederlo a sociedades y particulares, con la obligación de construir, sería una medida muy bien vista por todos los vecinos de la capital.

Allí se trató de edificar una fábrica de tabacos modelo; pero el proyecto no tuvo vida; ahora existe un proyecto de construcción de una gran barriada —los periodistas tienen el proyecto... y la palabra— y de desear es que la realización de este pensamiento tenga vitalidad.

Los beneficios de todo orden, que con la construcción de la barriada se reportarían, son importantes.

¡A ver si ahora va la cosa de veras!

○ ○ ○

TAURINAS. Pagés, el victorioso, es de los empresarios taurinos españoles el que menos se duerme en los laureles y en las ganancias.

Acaba de terminar la temporada de toros, con la que el popularísimo y afortunado empresario ha hecho un soberbio negocio, y ya está planeando la próxima campaña.

Además de la plaza de Santander explota el infatigable Pagés las de San Sebastián, Valladolid, Logroño, Murcia y Jerez de la Frontera, y para todas ellas ha empezado a comprar ganado y a contratar toreros.

Para la de Santander nos reserva las divisas de Antonio Pérez, Federico, Pablo Romero y Miura.

De toreros no hay por qué tratar; desde luego base del cartel taurino santanderino será nuestro Félix Rodríguez, que este año ha logrado ponerse a la altura de las principales figuras taurinas, y no será difícil que otro torero montañés, Perla, tome la alternativa y le veamos tomar parte en alguna corrida que se celebre en nuestra plaza.

○ ○ ○

EL MUSEO GALDOSIANO. Por el Ayuntamiento se ha remitido a la Comisión de Monumentos, para que ésta a su vez lo traslade al Ministerio de Instrucción Pública, la solicitud para que se declare Museo Pérez Galdós, el edificio "San Quintín", que habitó muchos años en La Magdalena, el glorioso don Benito, y en el que escribió y se conservan los manuscritos de muchas de las joyas literarias que salieron de la brillante pluma del autor, de los Episodios Nacionales.

La tasación hecha por los técnicos municipales, de "San Quintín", se eleva a 250,000 pesetas.

Si el Ministerio de Instrucción Pública accede a la petición del Municipio santanderino, no pasará mucho tiempo sin que sea una realidad la adquisición de "San Quintín".

○ ○ ○

MEJORANDO LOS SERVICIOS. La Cruz Roja santanderina, que tantos y tan humanitarios servicios viene prestando desde la pérdida de las colonias, no se conforma con tener abierta al público su

policlínica, a la que diariamente acuden numerosos pacientes pobres.

Ahora trata de establecer un servicio para la conducción de heridos y enfermos a los establecimientos benéficos.

Esta mejora en la labor de la Cruz Roja, se conseguirá gracias a los ingresos conseguidos por la benemérita institución en las fiestas benéficas que organiza.

Por ahora sólo adquirirá un camión camilla, dotado de todos los adelantos para esta clase de transporte, y si como se espera la mejora de los servicios de la Cruz Roja, responde al proyecto de la institución, es posible que se amplíe el número de vehículos destinado al transporte de pacientes.

○ ○ ○

BUENAS IMPRESIONES. Ha regresado de Zaragoza, a cuya capital marchó para tomar parte en la asamblea de la Confederación Hidrográfica del Ebro, el diputado provincial por el partido de Reinos, señor Olano.

A su regreso, el entusiasta reinosano ha dado cuenta al Presidente de la Diputación, del resultado de la asamblea, comunicándole las buenas impresiones que tiene respecto al pleito de las indemnizaciones a los campurrianos por las expropiaciones de los terrenos que ocupará el embalse del Ebro.

Cree el señor Olano, que tanto el ingeniero señor Pardo, autor del magnífico proyecto del Pantano, como los miembros todos de la confederación, procurarán que los aldeanos queden satisfechos de la importancia de las indemnizaciones.

○ ○ ○

¿POR BUEN CAMINO? Se han reunido las representaciones agrícolas y ganaderas, para tratar de la defensa de los intereses montañeses, amenazados por los aranceles y las importaciones, y entre otros acuerdos se ha tomado el de que una comisión se traslade a Madrid, para entrevistarse con el ministro de Fomento.

¿Será éste el principio del fin de la campaña en favor de los intereses ganaderos montañeses?

¿La orientación que den a sus peticiones, será la que conviene a la Montaña?

Pronto saldremos de dudas.

○ ○ ○

VIDA SOCIAL. El tiempo no está muy agradable para fiestas y reuniones... como no sean éstas al amor de la lumbre.

En cambio, parece propio para la vida del hogar, aunque el número de matrimonios no está de acuerdo con la baja del barómetro.

Estos días, son contadas las boatas de rumbo que se han celebrado en la provincia.

En Maliño, unieron sus destinos la bella señorita Carolina Díaz, y el joven comerciante don Agustín Gutiérrez, apadrinando a la feliz pareja el padre de la desposada, don Cecilio Díaz y doña Ana Gutiérrez en representación de la madre del novio.

La boda se celebró en familia.

—En la capilla de la Casa de Caridad de Reinos, recibieron la bendición nupcial, la distinguida y encantadora

dora señorita Matilde Lavín Gutiérrez, con el acaudalado indiano de Méjico, don Fernando González Lavín.

A la ceremonia y al banquete de bodas asistieron además de los familiares de la venturosa pareja, muchas personas conocidas de la buena sociedad campurriana.

—En la parroquial de Ampuero han contraído matrimonio la gentil señorita Francisca Abascal y el culto joven don Alamberto Ramos.

Apadrinaron a los nuevos esposos don Pedro Ramos y doña Engracia Abascal, hermanos de los contrayentes, y asistieron a la boda muchos amigos de los desposados. Para todos nuestra enhorabuena.

○ ○ ○

El estado sanitario de la provincia, es francamente satisfactorio, y como novedad que merece consignarse, es más reducido que de costumbre por esta época el número de defunciones.

Así y todo, alguna muy sensible nos obliga a dar en esta sección.

En Potes, donde mereció el respeto y consideración de los lebaniegos, dejó de existir el respetable caballero don Patricio Palacios Saceda, persona conocidísima en toda aquella parte de la provincia.

—En Matamorosa, dejó de existir el empleado de La Constructora, don Camilo Santander, de La Cavada, donde deja un recuerdo de honradez y de bondad.

—En Saja falleció el caballeroso don José Pérez Hidalgo, emparentado con familias montañesas de reconocido prestigio.

Descansen en paz.

POR LA PROVINCIA

Los campurrianos están disgustados.

Se trata del pleito —para nosotros me parece que perdido— del ferrocarril Santander-Mediterráneo.

Ellos dicen: Si Santander reclama en forma la prolongación del ramal Ciudad-Ontaneda, o Ciudad-Santander por la Vega de Pas o Cabuérniga, debemos acatar y hasta respetar que la capital defienda sus intereses, que son los nuestros; pero si Santander reserva sus energías, y se dedica al juego de reclamar sin esperanza, que no se moleste si Campoo pide la unión de la línea construída, ya sea con el Norte en esta villa, o con La Robla.

Y para desventura de la capital, los campurrianos tienen razón sobrada.

Si el nuevo ferrocarril no se prolonga a Santander, lo seguro es que empalme en Reinosa con el Norte o con la línea de La Robla, por poco que la villa ponga de su parte para conseguirlo, pero si en tanto ellos —los campurrianos— adoptan una actitud de noble expectativa, nosotros nos dedicamos a fantasear desde las tribunas de las sociedades y ateneos y desde las columnas de la prensa, hurtando a Reinosa el tiempo que necesita para recabar para sí esta importante mejora en las comunicaciones ferroviarias, entonces no tenemos perdón de Dios, y tienen sobrada razón para estar disgustados.

O para nosotros o para ellos; todo menos hacer lo que el perro del hortelano, que ni come la fruta ni la deja comer.

○ ○ ○

GALIZANO. Se trata de hacer en Galizano, uno de los pueblos más bellos de Ribamontan al Mar, una plantación de tres o cuatro millones de árboles.

Los iniciadores del proyecto quieren constituir una so-

ciudad repobladora en comunidad con el pueblo, y crear esa enorme riqueza maderable.

La política forestal ha entrado en la provincia en un período de extraordinaria actividad, como se demuestra por las grandes plantaciones que se hacen todos los años, y ésta que se trata de realizar en Galizano, puede llegar a ser, si el pueblo y la sociedad iniciadora se ponen de acuerdo, una de las más importantes de la provincia.

○ ○ ○

TORRELAVEGA. La Sociedad Pro-Cultura, de Torrelavega, ha inaugurado la Biblioteca Popular, asistiendo al acto representaciones oficiales, prensa y muchos vecinos.

La instalación ha sido hecha en el edificio de la Cámara de Comercio.

El presidente de la Biblioteca, don Ramón Crisol, entusiasta por toda labor cultural, se propone desarrollar un plan de relieve educativo, iniciándole con un curso de conferencias en los locales de Pro-Cultura, en el que tomaron parte personas de prestigio en los diversos aspectos de la educación e instrucción popular.

○ ○ ○

Por primera vez, el alcalde de la ciudad santanderina se ha preocupado un poco de los problemas que afectan a la vida del campo, reclamando de la dirección general de Agricultura medidas restrictivas para la importación de ganado holandés.

El señor Vega Lamera, ha tenido —así al menos se dice— el acierto de hacer comprender al Director General de Agricultura, que las importaciones ganaderas arruinan a la Montaña y a todas las regiones ganaderas españolas.

Esta gestión de la primera autoridad santanderina ha sido recibida con júbilo por los ganaderos montañeses, quienes esperan que las promesas del representante del Gobierno no se olvidarán y que se adoptarán medidas que tiendan a proteger una riqueza tan importante como es la ganadería, y de la que vive la mayor parte de la población rural de esa provincia.

○ ○ ○

La romería de San Martín, que se celebra en diferentes pueblos montañeses, y que es la última fiesta popular campestre que todos los años se organiza en la provincia, ha tenido que ser suspendida.

El agua y la nieve han sido las causas de que este año, el tradicional San Martín fuese olvidado, y únicamente la fecha ha recordado a las gentes de las aldeas, que es el clásico día para “matar el gorrín”.

○ ○ ○

BARCENA DE PIE DE CONCHA. Lo de todos los días: Una mayoría de los ediles del Ayuntamiento de Bárcena de Pie de Concha ha dimitido, por no estar de acuerdo con el alcalde en la inversión de los ingresos municipales.

Antes como ahora, cuando se trata de realizar obras que consumen la mayor parte del erario municipal, se pone de relieve las disensiones que existen en el seno de los Ayuntamientos, porque un grupo pretende que las mejoras se realicen en el barrio de la derecha, en tanto que los demás quieren que el lugar beneficiado sea el de la izquierda.

Y estos distintos criterios son los que más dificultan el progreso de los pueblos y los que originan con tanta frecuencia las dimisiones de los Ayuntamientos.

REINOSA. Los reinosanos tratan de hacer más agradables las invernadas, que allí son abundantes en nieves, fundando una agrupación o tertulia, en la que se proponen dar entrada a la juventud de la villa; se entiende a la juventud culta y bien educada.

La naciente agrupación llevará el nombre de "Tertulia Artística", y cuenta ya en sus listas de adheridos, con muchos nombres de jóvenes y señoritas distinguidas.

Tienen el propósito de celebrar algunas fiestas y reuniones periodísticas, que constituirán el mayor aliciente de las duras jornadas del invierno.

○ ○ ○

CASTRO URDIALES. Con objeto de reproducir algunos tipos característicos de la región tudanca, en tallas polieromadas, se encuentra en aquel lejano rincón de la provincia el conocido artista montañés, Zenobio Barrón.

Es propósito del notable artista castreño, hacer pronto una exposición de estos trabajos, para que juzgue su labor el público santanderino.

○ ○ ○

CAMPOO. El pleito de las indemnizaciones a los campurrianos que serán desalojados de sus propiedades para construir el Pantano del Ebro, sigue en pie.

Con motivo de algunos incidentes entre los interesados en la solución del interesante problema, ha presentado la dimisión del cargo que desempeñaba en la Confederación Hidrográfica del Ebro, el catedrático don Luis Hoyos Sáinz.

Se ha fijado definitivamente el plan de obras que comprenderá el Pantano del Ebro, cuyo presupuesto asciende a 18,888,000 pesetas.

○ ○ ○

SOMO. El accidente del vapor "Pepín", ocurrido a la entrada del puerto, que costó dos víctimas y que ha dado materia a la prensa santanderina para publicar sendas informaciones, pone de nuevo sobre el tapete, la necesidad de dotar a los puertos de Santander de elementos de salvamento, de que carece.

En el Somo, la Junta de Salvamento de Náufragos, tiene una caseta con material, pero en tan mal estado, que siempre que se ha tratado de su empleo, en situaciones graves de accidentes marítimos, se ha visto su total inutilidad.

Duerme, no sabemos en qué dependencias particulares u oficiales, un interesante proyecto del que era autor el finado presidente de la Cruz Roja santanderina, don Carlos Hoppe.

Aquella iniciativa del bondadoso caballero montañés, fué olvidada, y todos los años, la dolorosa realidad, viene a sorprendernos con algunas víctimas que nos hacen

recordar el abandono que en los servicios de salvamento de náufragos, se tiene a la costa montañesa.

○ ○ ○

RENEDO. Hablamos de accidentes marítimos, y tenemos que recoger una dolorosa noticia del naufragio del trasatlántico italiano "Princesa Mafalda".

Entre los españoles desaparecidos en la catástrofe, se encontraba el vecino de Renedo, don Estanislao Santiago Cobo, de 41 años de edad, ganadero.

Esta desgracia, que se desconocía, ha causado hondo pesar en todo el valle de Piélagos.

○ ○ ○

SANTIBAÑEZ DE CARRIEDO. La Montaña sigue ocupando el primer lugar en las estadísticas españolas de las provincias que más se distinguen por el grado de instrucción y cultura.

Como complemento de tan grata noticia —que a todos los montañeses tiene que llenar de orgullo y satisfacción— añadiremos que también es la nuestra la provincia española donde mayor número de escuelas se han construido en los últimos cinco años.

Pasan de doscientos los edificios de nueva planta que en el transcurso del último quinquenio se han levantado en la provincia, con destino a escuelas, y cerca de la mitad han sido construidas con donativos de particulares.

En la actualidad se construyen un par de docenas, creyéndose que sea la mejor, la que en Santibañez de Carriedo, su pueblo natal, costea el respetable y generoso anciano, tan estimado por la Colonia montañesa de Cuba, don Francisco Zérez Venero.

La construcción del señor Pérez Venero, tiene tanta importancia, que sólo esperamos la recopilación de algunos datos referentes a la misma, para dedicar todo el espacio que merece en las páginas de LA MONTAÑA, al generoso rasgo.

○ ○ ○

ARENAS DE IGUÑA. Se ha inaugurado la escuela de niños construída en Arenas de Iguña, por suscripción entre los vecinos, y que el duque de Santo Mauro completó con una cantidad de importancia.

La inauguración constituyó una solemnidad sencilla y simpática, a la que asistieron los maestros, las autoridades, los padres de los alumnos y los pequeños escolares.

○ ○ ○

SANTOÑA. A 8,667 pesetas asciende la cantidad recaudada con objeto de socorrer a las viudas y huérfanos de las víctimas del vapor pesquero de Santoña, "San Carlos".

Se esperan algunos otros donativos ofrecidos, para cerrar esta suscripción que aliviará en parte la triste situación en que han quedado unos cuantos infelices huérfanos.

Santander, Diciembre de 1927.

R A M Ó N M A R T Í N E Z P É R E Z

ULTIMAS NOVEDADES EN

Relojes, Armónicas de boca, Espejos, Juguetes y Flores artificiales, ofrecen en todas las calidades y precios baratísimos, (por ejemplo: Usted recibe un surtido de 6 despertadores de la mejor condición por 8 dólares, franco de portes) en surtidos, desde 10 dólares oro americano.

F. W. H. HEGEWALD,

HANAU (ALEMANIA).

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGUEA

TELEFONO A-4683

HACEN PAGOS POR EL CABLE Y GIRAN LETRAS A CORTA Y LARGA VISTA SOBRE NEW YORK, LONDRES, PARIS, MADRID, BARCELONA Y SOBRE TODAS LAS CAPITALES Y PUEBLOS DE ESPAÑA E ISLAS CANARIAS.

AGUIAR 108. — HABANA

BANCO MERCANTIL SANTANDER

Sucursales: Astillero, Astorga, Alar del Rey, Burgos, Cabezón de la Sal, Ciudad Rodrigo, Frómista, Guijuelo, Laredo, La Bañeza, León, Llanes, Ponferrada, Potes, Ramales, Reinosa, Santoña, Salamanca, Sahagún, Torrelavega.

CAPITAL 15.000.000.00 de Ptas.
DESEMBOLSADO 7.500.000.00 "
FONDOS RESERVA. 11.350.000.00

Caja de Ahorros (A la vista 3 por 100 con liquidaciones semestrales de intereses).

Cuentas corrientes y de depósito con intereses de 2, 2½, 3 y 3½.

Créditos en cuenta corriente sobre valores personales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negociación de letras, documentarias o simples, aceptaciones, domiciliaciones. Préstamos sobre mercaderías en depósito, tránsito, etc. Negociación de monedas extranjeras, seguros de cambio de las mismas, cuentas corrientes en ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de valores.

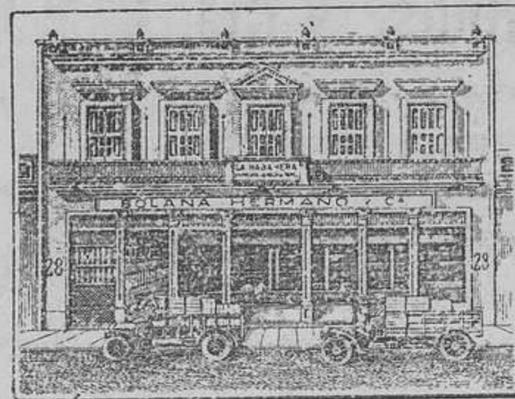
Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: MERCANTIL.

APARTADO 1055

CABLE "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados.

Solana, Hermano y Co.

PROPIETARIOS

Mercaderes No. 28 - Teléfono A-6196 - HABANA

LA COLONIAL

Escalante, Castillo y Ca.

Importadores de Sedería, Quincalla, Papelería, Perfumería. Tejidos de Punto, y Unicos Receptores de la afamada Perfumería

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871.

TELEFONO A-3450.

La United States Glass Company

Continúa sus servicios a los importadores de Cristalería y les ofrece la misma atención a sus solicitudes que le ha distinguido siempre.

Representante en Cuba y muestrario:

LEWIS THOMAS

Cuba 66, altos.

Teléfono A-3971.

Habana.

OTERO & CA.

ALMACENISTAS IMPORTA-
DORES DE FORRAJE

Apodaca 2, esq. a Cienfuegos.

TEL. A-7110. APARTADO 1701

Cable: Juanoter. — Habana

“LA CORONA”

Monte 233
Teléfono A-9548

PELETERIAS

J. GANDARILLAS
y Hnos.

“LA IMPERIAL”
Monte 29
Teléfono M-9022.

“A. B. C.”
Monte 285
Teléfono M-9144.

“LA INDIA”

La más antigua de la República.
Almacén y Fábrica de Sombreros
de

ARREDONDO, PEREZ Y CA.
MURALLA 113. TEL. A-3933.
HABANA.

Pedro Gutiérrez Solar

Fabricante y Almacenista de
Sombreros

SOL No. 85. — TEL. M-7382

Cable y Telégrafo:

“GUTSOL” — HABANA

Encuaderne sus Libros

EN LA

CASA BELMONTE

Compostela 113, entre Muralla
y Sol.

Teléfono A-8151. Habana.

Apartado No. 4. Teléf. No. 15
GRAN HOTEL “MAZA”

De Atanasio Maza Gutiérrez
El más ventilado y más fresco de
todos. Restaurant a la moderna.
Frente a la Est. del Ferrocarril.
ANTILA, ORIENTE. — CUBA.

Sainz, Hnos. y Cía.

IMPRESA - PAPELERIA

“MERCURIO PRESS”

ITE. REY NUM. 61

TELEFONO: A-5322. — APARTADO: 1957

HABANA.

Garage MIRAMAR

DE JOSE HERRERIA

7^a número 165, entre 20 y 22.
VEDADO, Teléfono F-4882.

Gasolina por bomba y con medi-
da.—Aceites, Grasas, Gomas

Buen servicio de aire.

Gasolina ESSO

“LA CRUZ VERDE”

POMAR, CHAO Y CA.
ALMACEN DE LOZA DE TO-
DAS CLASES.

TELEFONO A-6548.

Mercaderes 42. Habana.

“La Mercantil”

ALMACEN IMPORTADOR DE PAPEL
Y OBJETOS DE ESCRITORIO.

MODERNOS TALLERES DE IMPRESA

ENCUADERNACION Y RAYADOS

DE

Carasa y Ca., S. en C.

DIRECCIONES:

Talleres: AYESTERAN 14.—Tel. U-2422.

Almacén y Despacho:

REP. DEL BRASIL 12. — TELF. A-2864

Oficinas:

REP. DEL BRASIL 12 ESQ. A MERCADERES

TELF. A-3947

Correo: APARTADO 764 :—: Cable: “NALASO”

HABANA

TELEFONO 1-8-5007

“REGIL”

GRAN TREN DE TOSTAR CAFE
CON APARATOS PERFECCIONADOS

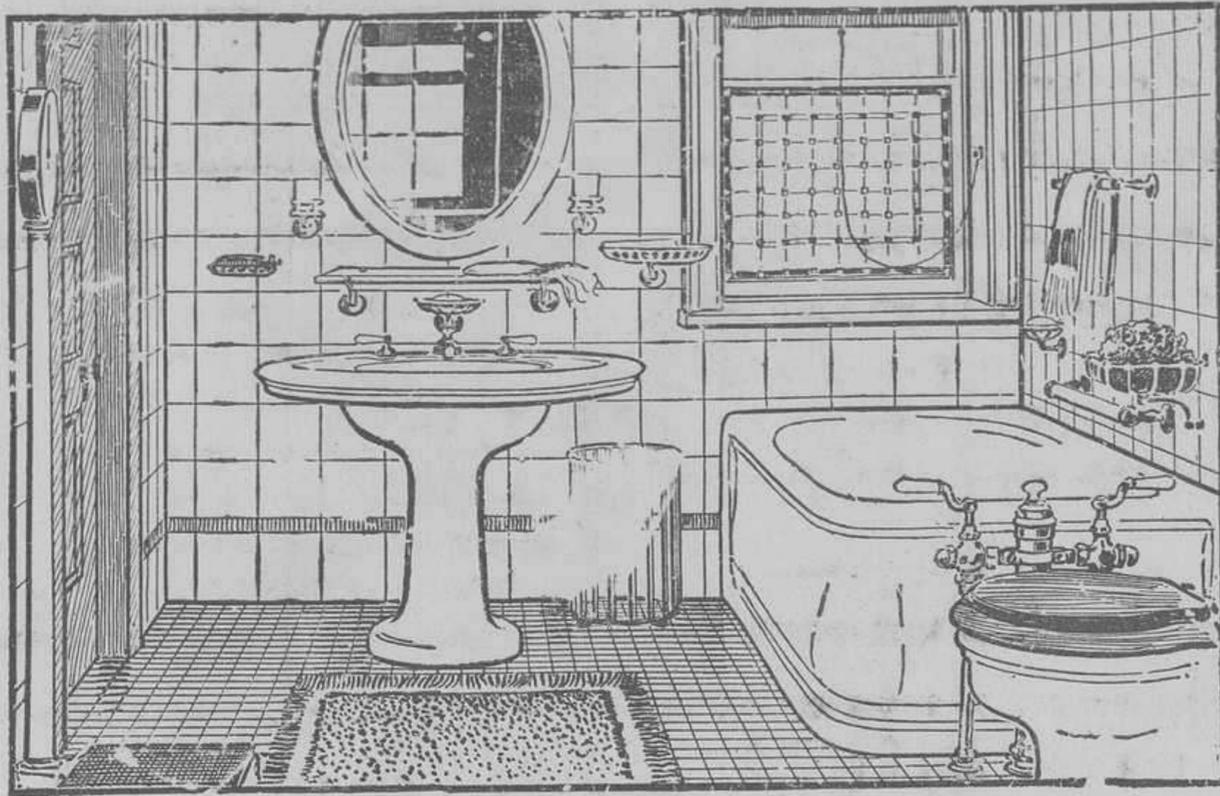
DE

CARRAL Y COMPAÑIA

Corral Falso 176 y 178

GUANABACOA

Artículos Sanitarios "MOTT"



SON LOS PREFERIDOS POR
SU BUEN RESULTADO.

AZULEJOS DE LOS MAS
FINOS COLORES Y ESTILOS.

RENACIMIENTO ESPAÑOL.

OFRECEMOS LO MAS
MODERNO EN MATERIALES
PARA FABRICACION.

A - 4 2 9 6
A - 3 1 3 1

PONS, COBO y Cía.

AVE. DE BELGICA
(antes Egido) 4 y 6



VAPORES DE LA EMPRESA: Antolín del Collado, Puerto Tarafa, Caibarién, Gibara, Julián Alonzo, Baracoa, La Fe, Las Villas, Cienfuegos, Manzanillo, Santiago de Cuba, Guantánamo, Habana, Eusebio Coterillo, Purísima Concepción, Reina de los Angeles, Joaquín Godoy, Jamaica y Rápido.

PUERTOS DE ESCALA. COSTA NORTE DE CUBA: Habana, Caibarién, Nuevitas, Puerto Tarafa, Manatí, Puerto Padre, Chaparra, Gibara, Vita, Banes, Mayarí, Antilla, Sagua de Tánamo, Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba.

REPUBLICA DOMINICANA: Santo Domingo, San Pedro de Macorís, Puerto Plata.

PUERTO RICO: S. Juan, Ponce, Mayagüez y Aguadilla

COSTA SUR DE CUBA: Cienfuegos, Casilda, Tunas, Júcaro, Santa Cruz del Sur, Manopla, Guayabal, Manzanillo, Campechuela, Media Luna, Niquero, Ensenada de Mora y Santiago de Cuba.

COSTA NORTE DE VUELTA ABAJO: Bahía Honda, Río Blanco, Berardo, Berracos, Puerto Esperanza, Malas Aguas, Santa Lucía, Río del Medio, Dimas, Arroyos de Mantua y La Fe.

TALLER CAJIGA

DE

J. M. Fernández y Cía., S. en C.

MADERAS, BARROS, TEJAS FRANCESAS
Y ALICANTINAS

LADRILLO DE GERONA, FRANCES
Y DEL PAIS

VIGAS Y CABILLAS DE ACERO

Avenida de México No. 4 (Cristina)

HABANA, CUBA

Teléfono A-3655

Apartado 854

Cable y Telégrafo:
"CAGIGA"

Claves:
A. B. C. 5a. Edic.
SOUTHARD



Mi mano, mi apellido, mi vida
y media tropical..... todo para ti....

DEME Y MEDIA TROPICAL

BIEN FRIA



REGISTRADO 78 A-4001

Editorial HERMES

Compostela, 78

La Habana